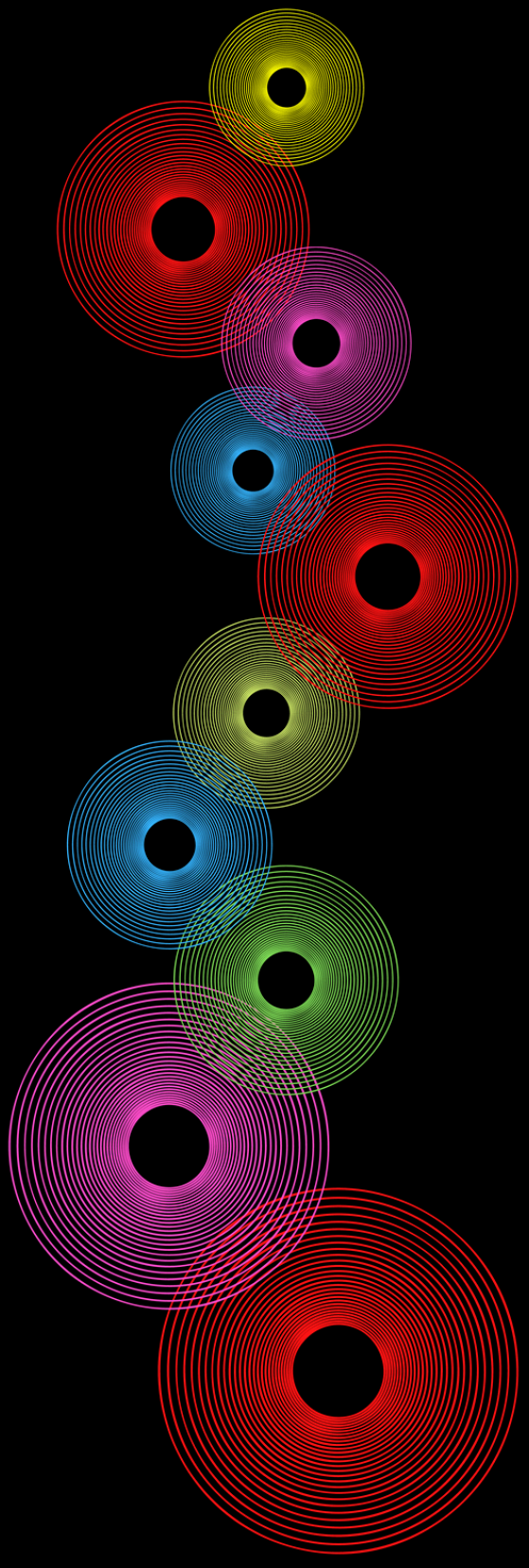
1819 Art Magazine

N. 25. Febrero / Marzo 2025

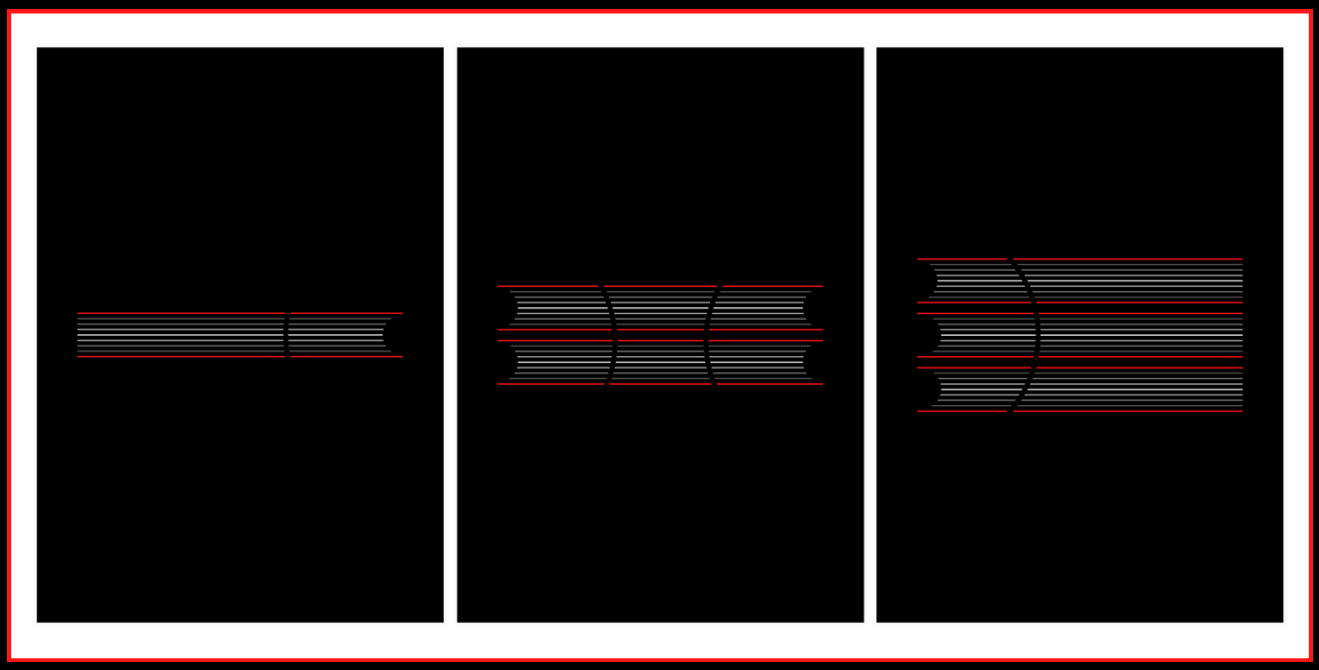


La obra de la portada pertenece al artista Ari Xen



MORE INFO

PASADO. PRESENTE. FUTURO
BY ARI XEN



LA SOSTENIBILIDAD EN LA PRÁCTICA ARTÍSTICA



Antonio Sánchez Castro.
Curador y Director de 1819 Art Gallery

El concepto de sostenibilidad en la práctica artística contemporánea emerge como un paradigma fundamental que trasciende las nociones tradicionales de éxito y productividad en el campo del arte. Este análisis propone una aproximación teórica a la comprensión de la sostenibilidad artística como un fenómeno multidimensional que integra aspectos psicológicos, socioeconómicos y creativos en la construcción de una carrera artística duradera.

Marco Teórico de la Sostenibilidad Artística

La sostenibilidad en el arte debe entenderse como un ecosistema complejo donde interactúan múltiples variables. Este sistema se fundamenta en la interrelación entre la producción creativa, el bienestar psicológico y la viabilidad económica, creando un entramado que sostiene y nutre la práctica artística a largo plazo. La teoría de sistemas aplicada al campo artístico nos permite comprender cómo estos elementos se retroalimentan y generan condiciones para el desarrollo sostenido de la práctica creativa.

La Temporalidad en la Producción Artística

El tiempo en la práctica artística contemporánea se manifiesta como una dimensión no lineal que desafía las nociones convencionales de productividad. Los ciclos creativos naturales emergen como patrones orgánicos que contradicen la lógica industrial de la producción constante. Esta temporalidad específica del arte requiere una comprensión profunda de los ritmos inherentes al proceso creativo, donde los períodos de aparente inactividad son tan valiosos como los momentos de producción intensiva.

La Dimensión Psicológica del Arte Sostenible

El paradigma contemporáneo de la sostenibilidad artística reconoce la centralidad del bienestar psicológico en la práctica creativa. La teoría del flow de Csikszentmihalyi se intersecta con las necesidades específicas del artista contemporáneo, generando un marco teórico para comprender cómo los estados mentales óptimos contribuyen a la sostenibilidad creativa. El equilibrio psicológico no es un elemento auxiliar, sino un componente constitutivo de la práctica artística sostenible.

Economía y Arte: Una Relación Dialéctica

La sostenibilidad económica en el arte contemporáneo presenta una paradoja fundamental: la necesidad de mantener la integridad artística mientras se navega en un mercado cada vez más complejo. Esta tensión genera nuevos modelos de práctica artística donde la diversificación no implica una dilución de la visión creativa, sino una expansión del campo de acción del artista. La teoría económica del portafolio, aplicada al contexto artístico, proporciona un marco para comprender cómo la diversificación puede fortalecer, en lugar de comprometer, la práctica artística central.

La Evolución del Lenguaje Artístico en la Práctica Sostenible

El desarrollo sostenible del lenguaje artístico requiere una comprensión profunda de la dialéctica entre continuidad e innovación. La práctica sostenible no implica estancamiento, sino una evolución consciente donde cada obra construye sobre el fundamento de las anteriores mientras explora nuevos territorios. Esta evolución se manifiesta como un diálogo continuo entre la tradición personal del artista y las demandas de innovación del arte contemporáneo.

El Rol de la Comunidad en la Sostenibilidad Artística

La sostenibilidad artística no puede entenderse como un fenómeno puramente individual. La teoría de redes aplicada al mundo del arte revela cómo las conexiones profesionales y personales forman un tejido de apoyo esencial para la práctica sostenible. Este ecosistema social actúa como un sistema de resiliencia que permite al artista mantener su práctica a través de los inevitables ciclos de cambio y desafío.

La Dimensión Temporal en la Carrera Artística

La sostenibilidad implica una reconceptualización del tiempo en la carrera artística. En lugar de una progresión lineal hacia un éxito predefinido, emerge un modelo cíclico donde los períodos de visibilidad pública se alternan con fases de investigación y desarrollo interno. Esta temporalidad cíclica permite una práctica más orgánica y resistente a las presiones del mercado.

La sostenibilidad en la práctica artística contemporánea se revela como un constructo complejo que trasciende las nociones simplistas de éxito o supervivencia. Representa un nuevo paradigma que integra las dimensiones psicológicas, económicas y creativas del arte en un sistema coherente y autosostenible. Este marco teórico sugiere que la sostenibilidad no es un estado final a alcanzar, sino un proceso continuo de adaptación y evolución.

La comprensión profunda de estos principios teóricos permite una aproximación más sofisticada a la práctica artística contemporánea, donde la sostenibilidad emerge como una característica intrínseca del proceso creativo, más que como un objetivo externo a alcanzar. Esta perspectiva teórica ofrece un fundamento sólido para la construcción de carreras artísticas que puedan prosperar en el complejo ecosistema del arte contemporáneo.

MANUAL 1819
ESTRATEGIAS COMPLEMENTARIAS

Uno de los pasos más importantes en tu carrera es confiar en profesionales para impulsar tu desarrollo en el mercado del arte. Nuestro equipo trabaja diariamente para posicionar tu obra y construir tu presencia en el circuito artístico internacional. Por eso hemos creado nuestro primer manual de estrategias complementarias.

Este manual es un complemento a ese trabajo, diseñado para potenciar aún más los resultados.

Piensa en este documento como una caja de herramientas extra.
No son obligaciones adicionales, sino oportunidades para multiplicar el impacto de cada recurso que ya tienes a tu disposición. Cada sugerencia que encontrarás aquí ha sido cuidadosamente seleccionada para complementar nuestro trabajo diario y ayudarte a sacar el máximo provecho de tu inversión.

Como profesionales del mercado del arte, sabemos que tu tiempo es valioso y debe dedicarse principalmente a la creación. Por eso, hemos diseñado estas estrategias para que sean fáciles de implementar y se integren naturalmente en tu rutina. No necesitas aplicarlas todas; incluso implementar una sola puede marcar una diferencia significativa en tu trayectoria.

Este manual es fruto de nuestra experiencia trabajando con cientos de artistas. Hemos visto cómo quienes aprovechan activamente cada recurso disponible tienden a avanzar más rápido en su carrera. No se trata de hacer más trabajo, sino de hacer que cada acción cuente más.

Recuerda: nuestro compromiso con tu desarrollo profesional es total.
Estas sugerencias no reemplazan nuestro trabajo, lo potencian. Estamos aquí para apoyarte en cada paso del camino, y este manual es una herramienta más para asegurar que tu inversión en nuestro programa genere los mejores resultados posibles.

La decisión de implementar estas estrategias es completamente tuya. Nuestro objetivo es proporcionarte todas las herramientas posibles para que alcances tus metas en el mundo del arte. Tú decides cuáles usar y cuándo hacerlo.

¡Comencemos este viaje juntos hacia el siguiente nivel de tu carrera artística!



PROGRAMA DE MARKETING Y CURADURIA

Maximiza tu Potencial
Manual de Estrategias Complementarias

MONTMARTRE

LA REVOLUCIÓN DIGITAL EN EL MUNDO DEL ARTE

Un nuevo escenario para el arte contemporáneo

El arte es, por naturaleza, un reflejo del tiempo en el que se inscribe. Desde las cavernas de Altamira hasta los lienzos disruptivos de los movimientos de vanguardia, cada época ha encontrado su lenguaje y su soporte. En la actualidad, el arte digital, el coleccionismo en línea y la intersección entre lo físico y lo virtual han redefinido las reglas del juego. Es en este contexto que surge MONTMARTRE by 1819 Art Gallery, una feria de arte digital que reescribe el paradigma del mercado del arte y se posiciona como un epicentro para artistas, coleccionistas y curadores de todo el mundo.

MONTMARTRE no es simplemente una feria; es una experiencia inmersiva, una plataforma curada con estándares elevados que ofrece mayor visibilidad, indexación inteligente y acceso a oportunidades globales. Su enfoque no solo está alineado con las tendencias digitales, sino que propone un modelo de exhibición que potencia la obra de los artistas más allá de las barreras geográficas.

Del 20 de marzo al 20 de junio, MONTMARTRE reunirá a una selección de artistas en un espacio virtual de alto impacto, con una estrategia que combina difusión en medios internacionales, promoción en Artsy y un catálogo exclusivo. Pero, ¿qué hace de esta feria un punto de inflexión en el panorama artístico actual?

MONTMARTRE

MONTMARTRE: Un tributo digital al barrio más icónico del arte

El nombre de la feria no es casualidad. Montmartre, el legendario barrio parisino, fue el epicentro de la creatividad bohemia durante el siglo XIX y principios del XX. Allí convivieron genios como Pablo Picasso, Henri Toulouse-Lautrec, Amedeo Modigliani y Vincent van Gogh, desafiando los convencionalismos de su época y revolucionando la historia del arte.

Siguiendo este espíritu de innovación y ruptura, MONTMARTRE by 1819 Art Gallery toma su legado y lo traslada al ecosistema digital. La feria busca replicar ese ambiente efervescente donde las ideas y las estéticas convergen, pero en un entorno globalizado, accesible y tecnológicamente avanzado.

Así como Montmartre fue la cuna del Impresionismo y el Expresionismo, nuestra feria es un territorio fértil para la experimentación y la proyección internacional, donde los artistas pueden conectar con nuevos públicos, generar impacto y consolidar su presencia en el mercado.

Una estrategia digital sin precedentes

Uno de los grandes desafíos del arte digital y las ferias en línea es la visibilidad. No basta con exhibir la obra; es necesario integrarla en circuitos donde pueda ser descubierta, valorada y adquirida.

MONTMARTRE ha sido diseñada para maximizar la exposición algorítmica en Artsy, la plataforma de arte más influyente del mundo. Gracias a una estrategia estructurada, la feria garantiza que las obras de los artistas participantes alcancen una audiencia segmentada, con conexiones significativas en la comunidad del coleccionismo.

ARTSY

1819 Art Gallery

MONTMARTRE

Entre las ventajas diferenciales de MONTMARTRE se incluyen:

✅ Mayor visibilidad algorítmica en Artsy: optimización para el posicionamiento de las obras.

✅ Alcance global segmentado: acceso a coleccionistas de EE.UU., Europa y Asia.

✅ Indexación SEO avanzada: para que las obras sean fácilmente encontradas en buscadores.

✅ Tres campañas de medios valoradas en 24.000 €: con cobertura en publicaciones de arte y cultura.

✅ Un catálogo oficial: documento curado que se enviará a galeristas y curadores clave.

✅ Difusión en redes y newsletter exclusiva: impacto directo en una audiencia interesada en arte contemporáneo.

✅ Certificado de participación: acreditación que respalda la trayectoria de los artistas dentro de la feria.

Esta combinación de herramientas convierte a MONTMARTRE en una de las plataformas digitales más potentes para la promoción de artistas en la actualidad.

ARTSY

1819 Art Gallery

MONTMARTRE

Exponer en MONTMARTRE: Un salto cualitativo para los artistas
Si bien el ecosistema del arte digital ha crecido exponencialmente en la última década, muchos artistas enfrentan dificultades para posicionarse en plataformas internacionales. La diferencia entre exponer una obra en un espacio virtual común y hacerlo en un evento curado de alto nivel es abismal.

MONTMARTRE ha sido concebida para amplificar la carrera de los artistas que forman parte de ella. Los seleccionados tendrán la oportunidad de exhibir tres obras bajo una curaduría global, asegurando un impacto real en su trayectoria profesional.

Además, los participantes podrán acceder a oportunidades exclusivas para futuras exposiciones. La feria no es solo un evento, sino un trampolín para la consolidación y expansión de los artistas en el mercado internacional.

La revolución del arte digital ya comenzó. ¿Estás listo para ser parte?
En un mundo donde la frontera entre lo físico y lo digital se diluye cada vez más, MONTMARTRE by 1819 Art Gallery representa un nuevo paradigma en la exhibición y comercialización del arte. Más que una feria, es una comunidad, un espacio de proyección y un punto de encuentro entre artistas, coleccionistas y curadores que buscan nuevas formas de interacción.

Si el arte es una conversación entre épocas, MONTMARTRE es la voz del presente, resonando con la historia pero mirando hacia el futuro. Un futuro donde el talento no tiene límites, la visibilidad es global y las oportunidades son accesibles para aquellos que saben dar el paso y atreverse a ser vistos.

📅 Inscripciones abiertas hasta el 10 de marzo o hasta completar el cupo.

🔗 Únete a MONTMARTRE y da el salto a la escena internacional:

ART SY

1819 Art Gallery

JOSEF SUDEK

EL POETA DE PRAGA Y LA POÉTICA DEL SILENCIO

En la historia de la fotografía del siglo XX, pocos artistas han logrado capturar la esencia del silencio y la contemplación como Josef Sudek (1896-1976). Conocido como "El Poeta de Praga", Sudek transformó las limitaciones físicas y las circunstancias adversas en un lenguaje visual único que redefinió la fotografía artística. Su obra, profundamente personal y meticulosamente ejecutada, representa uno de los legados más significativos aunque menos celebrados de la fotografía moderna.

La Forja de un Artista en Tiempos de Guerra

La vida de Sudek estuvo marcada por un evento transformador durante la Primera Guerra Mundial, donde perdió su brazo derecho en combate en el frente italiano. Esta pérdida, que para muchos habría significado el fin de una carrera fotográfica, se convirtió paradójicamente en el catalizador de su dedicación total al medio. Durante su recuperación en el hospital militar, Sudek comenzó a fotografiar a sus compañeros soldados heridos, desarrollando una sensibilidad única hacia el dolor y la resiliencia humana.

Con una determinación extraordinaria, aprendió a manejar su cámara de gran formato con una sola mano, desarrollando una técnica meticulosa que requería tiempos de exposición prolongados y una paciencia infinita. Esta limitación física se convirtió en una ventaja estética, forzándolo a trabajar más lentamente y con mayor deliberación, características que definirían su estilo maduro.



JOSEF SUDEK



El Estudio como Universo Creativo

El modesto estudio de Sudek en el barrio de Malá Strana en Praga se convirtió en el epicentro de su universo creativo. Este espacio, más que un simple taller fotográfico, era un microcosmos donde los objetos cotidianos se transformaban en protagonistas de dramas silenciosos. Las ventanas empañadas, los vasos de agua, el pan sobre la mesa, todo adquiría una dimensión casi mística bajo su mirada contemplativa.

Su serie "La Ventana de Mi Estudio" (1940-1954) representa la máxima expresión de esta exploración íntima del espacio personal. Durante más de una década, Sudek fotografió la misma ventana en diferentes condiciones de luz y clima, creando un diario visual que trasciende la simple documentación para convertirse en una meditación sobre el tiempo y la percepción.

JOSEF SUDEK

La Luz como Elemento Fundamental

Sudek desarrolló una comprensión extraordinaria de la luz que trascendía lo meramente técnico. En sus fotografías, la luz no es simplemente un medio para revelar objetos, sino una presencia casi tangible que moldea y transforma el espacio. Sus imágenes del bosque de Bohemia, tomadas en diferentes condiciones atmosféricas, demuestran su capacidad para capturar lo que él llamaba "la luz mágica", esos momentos efímeros donde la realidad parece suspendida entre lo material y lo onírico.

Esta obsesión por la luz se manifestaba especialmente en sus fotografías de contraluces y reflejos, donde los objetos cotidianos se transformaban en apariciones casi espectrales. Su técnica de exposición prolongada permitía capturar sutiles gradaciones de luz que el ojo humano apenas percibe, creando imágenes que bordean lo sublime.

Praga: La Ciudad como Paisaje Interior

Su relación con Praga fue más allá de la simple documentación urbana. A través de sus fotografías de la Catedral de San Vito, tomadas durante décadas, Sudek creó un retrato psicológico de la ciudad que trascendía lo arquitectónico para convertirse en una exploración del espíritu del lugar. Las imágenes de la restauración de la catedral, realizadas entre 1924 y 1928, revelan tanto la arquitectura del edificio como la arquitectura de la luz y las sombras, creando composiciones que bordean la abstracción.

Durante la ocupación nazi y el posterior régimen comunista, Sudek continuó fotografiando la ciudad, pero su mirada se volvió más introspectiva. Sus imágenes de este período revelan una Praga fantasmal, donde los edificios históricos y las calles vacías se convierten en metáforas de la resistencia silenciosa y la persistencia de la belleza en tiempos oscuros.

JOSEF SUDEK





Metodología y Proceso Creativo
La metodología de trabajo de Sudek era tan única como sus imágenes. Utilizando cámaras de gran formato, principalmente una cámara de 13x18 cm, creaba contactos directos que mantenían una riqueza tonal extraordinaria. Su preferencia por el papel de contacto directo, sin ampliación, resultaba en imágenes de una intimidad y detalle excepcionales.

Este proceso técnico exigente requería una precisión extraordinaria en la toma, ya que cada placa fotográfica era costosa y el proceso de preparación era laborioso. Sudek desarrolló un sistema personal de trabajo que incluía el uso de un trípode modificado y una serie de adaptaciones técnicas que le permitían operar su equipo con una sola mano.

JOSEF SUDEK

Los Ciclos Creativos

La obra de Sudek puede dividirse en varios ciclos temáticos principales:
El Ciclo de la Catedral (1924-1928)

Documentación meticulosa de la restauración de la Catedral de San Vito, donde la arquitectura gótica se convierte en un pretexto para explorar la interacción entre luz y forma.
Los Panoramas de Praga (1959-1973)

Series de vistas amplias de la ciudad que capturan la atmósfera única de Praga en diferentes condiciones climáticas y momentos del día.

Las Naturalezas Muertas (1950-1976)
Composiciones íntimas de objetos cotidianos en su estudio, donde cada elemento adquiere una presencia casi sagrada.

Los Jardines (1940-1976)
Exploraciones del jardín Královská y otros espacios verdes de Praga, donde la naturaleza se presenta en estados de transformación constante.

Influencia y Contexto Histórico
La obra de Sudek se desarrolló en paralelo a importantes movimientos artísticos del siglo XX, aunque mantuvo siempre una distancia prudente de las tendencias dominantes. Su trabajo puede verse como un puente entre el pictorialismo temprano y la fotografía moderna, aunque trasciende ambas categorías.

Durante el período comunista, Sudek mantuvo una posición única en el mundo artístico checo. Aunque no era abiertamente político, su insistencia en la belleza pura y la contemplación silenciosa puede interpretarse como una forma de resistencia pasiva contra el realismo socialista imperante.

JOSEF SUDEK



El Legado Contemporáneo

La influencia de Sudek en la fotografía contemporánea es profunda aunque a menudo subestimada. Su aproximación a la naturaleza muerta y al paisaje urbano estableció nuevos paradigmas en la fotografía artística. La manera en que transformó las limitaciones técnicas y físicas en ventajas estéticas sigue siendo una lección magistral sobre la adaptación creativa.

Su trabajo ha influido en generaciones posteriores de fotógrafos, especialmente en aquellos que exploran los límites entre la documentación y la expresión poética. La atención al detalle, la paciencia en la observación y el respeto por la luz natural son aspectos de su práctica que resuenan especialmente en la era digital.

Una Poética Visual del Silencio

El trabajo de Sudek representa una poética visual única en la historia de la fotografía. Sus imágenes, lejos de ser meras representaciones de la realidad, son meditaciones sobre la luz, el tiempo y la soledad. La ausencia de figuras humanas en la mayoría de sus fotografías no es un vacío, sino una presencia silenciosa que invita a la contemplación.

Los objetos en sus fotografías adquieren una cualidad casi animada, como si estuvieran dotados de una vida interior propia. Un vaso de agua sobre un alféizar se convierte en una metáfora de la transitoriedad; una rama cubierta de escarcha se transforma en una meditación sobre la fragilidad de la belleza.


JOSEF SUDEK

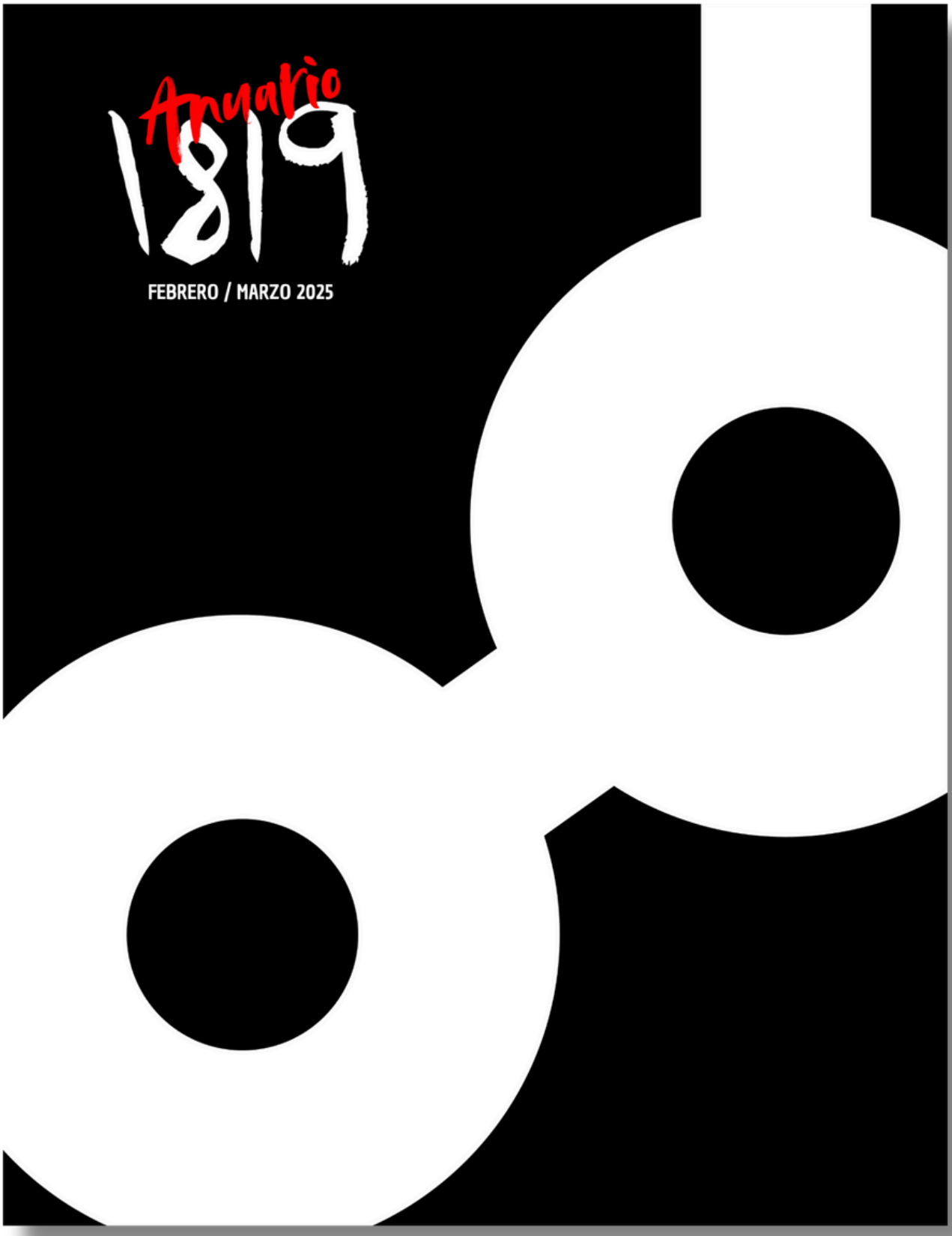
JOSEF SUDEK

Josef Sudek ejemplifica la capacidad del arte para trascender las circunstancias personales y transformar las limitaciones en fortalezas. Su obra nos recuerda que la fotografía, en su más alta expresión, no es simplemente un registro de lo visible, sino una exploración de lo invisible, de esos espacios intermedios donde la luz, el tiempo y la memoria se entrelazan para crear algo que va más allá de la simple documentación.

Su legado no reside únicamente en las imágenes que creó, sino en la manera en que nos enseñó a ver: con paciencia, con atención al detalle, y con un profundo respeto por la luz y el silencio. En un mundo cada vez más acelerado y ruidoso, las fotografías de Sudek nos invitan a detenernos, a observar y a encontrar la poesía en lo cotidiano.

La obra de Sudek permanece como un testimonio de la posibilidad de encontrar belleza y significado en las circunstancias más adversas, y de la capacidad del arte para transformar la experiencia personal en una visión universal. Su ejemplo sigue inspirando a fotógrafos y artistas que buscan en la imagen fotográfica algo más que una simple representación de la realidad: una ventana hacia lo trascendente.





DOWNLOAD NOW


Un fulgor dorado la envuelve, no como un dogma, sino como un signo de poder inquebrantable. Su mirada es un umbral entre lo terreno y lo sagrado, entre la devoción y la rebeldía. Sostiene al niño con manos firmes, como quien protege y forja destino al mismo tiempo. Su piel brilla en claroscuros, cincelada por la luz que desafía las sombras. En este altar profano, la maternidad no es sumisión, sino fuego, ícono de amor feroz y libre. No hay plegarias en sus labios, solo la certeza de que la divinidad también habita en la carne, en la lucha.
MORE INFO
Ramírez Mata
PUREZA 98
Técnica: Óleo
Soporte: Tabla
Medidas: 92 x 73 cm

Buscando Mecenas para

MEMORIA BAJO EL AGUA

Un Clamor a la acción Artística y Social

El cortometraje “Memoria Bajo el Agua” no es solo una obra de ficción; es un profundo viaje emocional que invita a la reflexión sobre el desarraigo y la memoria colectiva de aquellas comunidades que han sido sumergidas por las aguas de los embalses, invitando a escuchar las voces olvidadas en el silencio.

Este proyecto cinematográfico nace de un Taller de Cortometraje en el centro cultural Lo Carreró en Montgai, donde un grupo de creativos se unió para dar vida a una narrativa que toca la esencia de lo que significa pertenecer a un lugar.

Una Narrativa Profunda y Resonante

La historia gira en torno a una mujer que, atrapada por el peso de sus recuerdos, visita diariamente el embalse de su pueblo, buscando una conexión con su pasado. Su ritual de sumergirse en el agua simboliza el intento de recuperar lo perdido, pero también refleja el dolor del desarraigo y la lucha interna entre el deseo de olvidar y la necesidad de recordar.

Cuando su abuelo la invita a compartir una comida en memoria de su madre, ella enfrenta un dilema profundo: participar en la vida de la comunidad o seguir sumida en su soledad.

Este cortometraje aborda cuestiones universales sobre la identidad, la pérdida y la resistencia. Es un espejo que refleja las vivencias de muchas familias que, forzadas por decisiones ajenas, fueron desplazadas, viendo cómo sus hogares se convertían en un símbolo de olvido.

MEMORIA BAJO EL AGUA





MEMORIA BAJO EL AGUA

Un proyecto con valor social ¡Necesitamos tu ayuda!
En este momento crucial, para realizar esta obra significativa, el equipo de "Memoria Bajo el Agua" Núria Companys Castro, Miquel Badia i Vendrell, Ricard Guiu Peiro y Jordi Herbera Dolcet, liderado por el director Alfonso Gazitúa Gaete, hace un llamado a todos los amantes del cine y de las historias que importan para que apoyen este proyecto de forma activa en un acto de resistencia cultural que trabaja para dar voz a los olvidados y generar consciencia sobre temas de importancia social y política. El arte, especialmente el cine, tiene el poder de abrir diálogos y fomentar la empatía. Hay una magia en las historias que no solo se ven, sino que se sienten en el corazón; "Memoria Bajo el Agua" busca crear ese vínculo.

Emprendimos una campaña de financiación en Verkami que finalizó el pasado 30 de enero con éxito, y atravesado de esta plataforma ya no se puede pero aún necesitamos vuestro apoyo y hemos abierto la cuenta: ES1700730100570846138669 para canalizar las aportaciones.
El correo-e para ponerse en contacto con nosotros es memoriasotalaigua@gmail.com ,allí nos puedes comentar lo que necesites…

Cada aportación cuenta, sin importar su tamaño, se destinará a la preproducción, producción y postproducción del cortometraje. Esto no solo garantizará una calidad visual y sonora que refleje la profundidad de nuestra historia, sino que también permitirá que el cortometraje sea presentado en festivales de cine a nivel nacional e internacional.
Invitamos a todos a visitar https://www.verkami.com/projects/39734-memoria-sota-laigua_para conocer más sobre el proyecto.

Para aquellos que se unan a este viaje, hay recompensas únicas, desde aparecer en la mención de los créditos finales del cortometraje, hasta tender un enlace unipersonal del cortometraje y el guión de este en formato digital.

Conclusión
Al unirte como mecenas a "Memoria bajo el agua," no solo apoyas un cortometraje, sino que participas en un movimiento artístico y social que busca rescatar lo que la historia ha intentado borrar. Este proyecto es un recordatorio de que nuestras historias son valiosas, y que cada uno de nosotros tiene el poder de contribuir a la construcción de un futuro donde nuestras memorias sean siempre recordadas.

DIEGO RAMOS

MORE INFO



Explosión cósmica, fragmentos de luz y sombra suspendidos en el vértigo del vacío. El negro absoluto es un eco del infinito, donde estallan trazos enérgicos de azul y blanco, como relámpagos congelados en el tiempo. El caos se organiza en su propio ritmo, un lenguaje de gestos furiosos y precisos que desafían la quietud del lienzo. Entre las fisuras cromáticas, destellos púrpura emergen como huellas de un fuego antiguo, un latido oculto en la inmensidad. Aquí, la abstracción no es un enigma, sino un pulso, una danza de energía y materia que nos recuerda la esencia impredecible del universo.



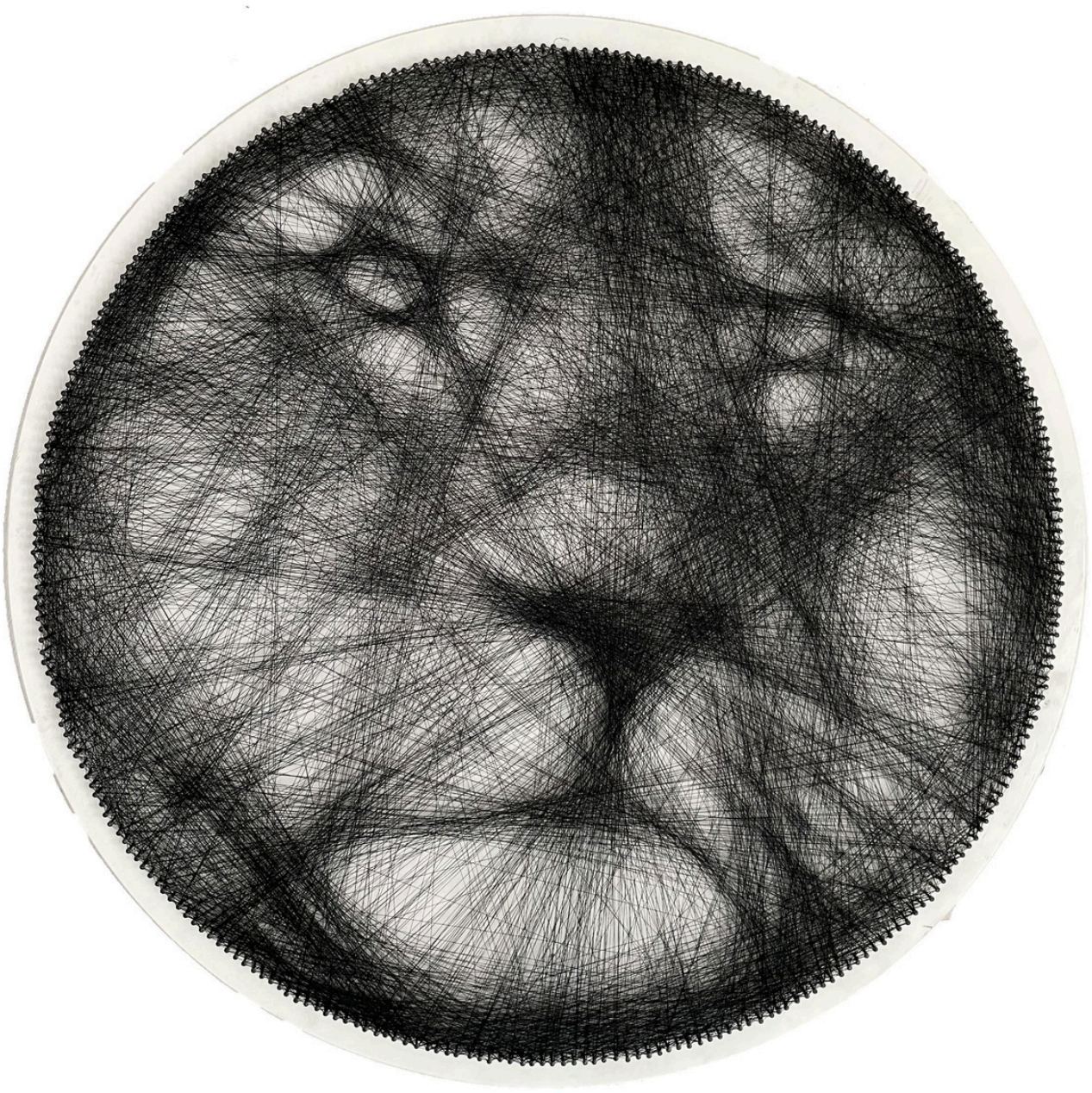
Luz dorada que se despliega como un susurro otoñal, vestigios de un viento que arrastra memorias. La calidez del ámbar y el ocre se funde con destellos de sombras profundas, como hojas que caen en un vaivén eterno. Formas fragmentadas emergen y se desvanecen en un movimiento etéreo, suspendidas entre la solidez y la brisa. Hay algo de nostalgia en los trazos difuminados, un eco de tiempo detenido en la transición. La abstracción aquí no es solo color, es sensación: la caricia de un sol moribundo, el crujir de lo efímero, la belleza de lo que se deja ir.

SOLEDAD PONTEL

MORE INFO

WOW! ART

MORE INFO



Una constelación de hilos tensados dibuja el rostro del enigma, un espectro atrapado en la geometría del caos. Líneas cruzadas como ecos de un destino tejido, sombras emergentes que, en su maraña, insinúan una mirada, una presencia, una esencia latente. La precisión matemática se funde con el azar, generando un retrato que no es estático, sino vibrante, como si la imagen respirara entre las redes de su propia estructura. En esta urdimbre monocromática, la figuración es un susurro entre el vacío y la forma, una paradoja de control y espontaneidad que nos confronta con la fragilidad de la percepción.

NOELIA PÓLVORA

UN MOSAICO DE RESILIENCIA URBANA

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Desde la Edad Media hasta el Art Nouveau, la técnica del vitral ha sido una de las formas más sofisticadas de arte visual, utilizada tanto en espacios sacros como en manifestaciones seculares. Estas obras contemporáneas beben de esa herencia histórica y la transforman en un nuevo lenguaje donde la luz, el color y la fragmentación geométrica configuran un universo narrativo propio.Esta colección se despliega como un homenaje visual a la vida cotidiana en su forma más cruda y auténtica. Las obras, en su conjunto, capturan no solo la apariencia de los entornos y personajes representados, sino también la vibración emocional de sus contextos, revelando capas de significado en la interacción entre el ser humano y su entorno. En este entramado, la vitalidad, la resiliencia y la vulnerabilidad se entrelazan en una narrativa que exalta tanto las luchas como los triunfos cotidianos.

La estructura visual de la colección se caracteriza por su habilidad para centrar la atención en la humanidad mientras mantiene una conexión constante con los entornos que habita. Las composiciones reflejan un equilibrio dinámico entre la energía del caos urbano y la estructura implícita del orden social. La disposición de colores, formas y perspectivas crea un flujo armónico que guía al espectador a través de cada escena, evocando la sensación de estar inmerso en el latido mismo de la vida cotidiana.

Las composiciones se sostienen sobre un ritmo visual que oscila entre la acción y la contemplación. Mientras algunas piezas invitan a la introspección a través de figuras absortas o estáticas, otras exudan movimiento y colectividad, dando vida a rituales compartidos y momentos de resistencia cultural. Este balance entre el movimiento y la quietud genera una narrativa visual que se experimenta como una sinfonía de emociones humanas.

El uso del color en la colección trasciende lo decorativo para convertirse en un elemento narrativo central. Las tonalidades cálidas y saturadas, que incluyen rojos intensos, amarillos vibrantes y azules profundos, inundan las escenas de energía y vida. Estas elecciones cromáticas parecen hablar de la capacidad humana para encontrar belleza y significado en medio de la adversidad, mientras que los tonos más sombríos y apagados en ciertas piezas subrayan las luchas inherentes a las historias humanas representadas.


NOELIA PÓLVORA

NOELIA PÓLVORA

En conjunto, la colección utiliza el contraste cromático para explorar las emociones humanas en su complejidad. Los colores no solo adornan las composiciones, sino que también guían la mirada y el corazón del espectador, estableciendo un diálogo visual que conecta con las texturas y los ritmos de las escenas representadas.

En el corazón de esta colección se encuentra la humanidad, no como individuos aislados, sino como parte de un entramado social y emocional más amplio. La representación de la cotidianidad trasciende la simple documentación; las escenas invitan al espectador a empatizar con las historias de esfuerzo, resistencia y celebración compartida. Los gestos, las miradas y las posturas de las figuras humanas reflejan una verdad universal: la lucha por la dignidad y el sentido en un mundo a menudo caótico.

La conexión entre el ser humano y su entorno está en el núcleo de esta narrativa visual. Los espacios urbanos se convierten en escenarios donde las vidas se desarrollan y los gestos humanos dialogan con la arquitectura, los paisajes naturales y los objetos cotidianos. Este diálogo, lejos de ser superficial, crea una sinfonía de significados que habla de pertenencia, exclusión, lucha y esperanza.



NOELIA PÓLVORA



El simbolismo presente en la colección enriquece la narrativa al dotar a los elementos cotidianos de una profundidad inesperada. Las formas repetidas, como los colores brillantes que destacan en medio de paisajes más oscuros, sugieren un impulso vital que resiste la adversidad. Los objetos que aparecen en las composiciones actúan como extensiones de la experiencia humana: instrumentos musicales, alimentos y herramientas se convierten en puentes entre la acción y el significado.

Las texturas de las obras son fundamentales en esta narrativa global. Las pinceladas visibles, a menudo densas y expresivas, dotan a las superficies de una materialidad que refuerza la conexión entre el espectador y las escenas representadas. A través de estas texturas, los escenarios parecen palpitar con vida, acercándose más a la experiencia sensorial que a la mera observación.

La colección encuentra su hilo conductor en la noción de temporalidad. Las escenas capturan momentos que, aunque fugaces, contienen la esencia de lo eterno. A través de la interacción entre el presente y el pasado, la colección reflexiona sobre los ciclos humanos y la capacidad del arte para inmortalizar lo efímero. Cada escena se convierte en un instante detenido en el tiempo, invitando al espectador a contemplar la belleza y la fragilidad de la existencia humana.

En su conjunto, esta colección es un mosaico visual que celebra la cotidianidad en todas sus formas. La interacción entre color, textura y composición genera un lenguaje visual que resuena profundamente con las experiencias humanas universales. Más que una representación, estas obras constituyen un testimonio de la resiliencia, la creatividad y la capacidad humana para transformar incluso las situaciones más desafiantes en expresiones de vida y comunidad. Como observó el crítico de arte John Berger, "El arte tiene la capacidad de hacernos ver el mundo como si lo viéramos por primera vez". En esta colección, el espectador es invitado a redescubrir no solo lo que ve, sino lo que significa ser humano.

LEA

TRAZOS Y VOLÚMENES. LA POESÍA SILENCIOSA DEL SER

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



En esta cautivadora colección de esculturas y piuntura, se despliega ante nosotros un viaje introspectivo a través de la forma humana. Las obras, talladas con maestría en bronce y otros materiales nobles, exploran los recovecos más profundos de la condición humana, invitándonos a reflexionar sobre nuestra propia existencia.

La paleta cromática, dominada por tonos terrosos y cálidos, evoca una sensación de conexión primordial con la naturaleza y nuestros orígenes. Los matices verdosos y dorados del bronce patinado crean un juego sutil de luz y sombra, dotando a cada pieza de una presencia etérea y atemporal.

Las formas fluidas y orgánicas desafían la rigidez de la materia, transmitiendo una sensación de movimiento congelado en el tiempo. Los contornos suaves y redondeados contrastan con ángulos agudos ocasionales, creando una tensión visual que mantiene al espectador en un estado de fascinación constante.

La composición de cada obra es un estudio en equilibrio y armonía. Figuras solitarias se encogen sobre sí mismas, sus cuerpos entrelazados en poses que hablan de vulnerabilidad y fuerza interior. Otras piezas exploran la interconexión entre formas, sugiriendo relaciones complejas y la dualidad inherente a la experiencia humana.

El tratamiento de las superficies varía desde el pulido suave hasta texturas rugosas y orgánicas, invitando al tacto y evocando una respuesta sensorial que trasciende lo puramente visual. Esta diversidad táctil añade una dimensión adicional a la experiencia, permitiendo al espectador conectar de manera más íntima con cada pieza.

La escala de las obras, juega con nuestra percepción del espacio y nuestra relación con el entorno.

Un tema recurrente en la colección es la exploración de la dualidad entre lo interno y lo externo. Figuras huecas y perforadas nos invitan a contemplar los espacios vacíos dentro de nosotros mismos, mientras que formas sólidas y compactas hablan de resiliencia y presencia inquebrantable.


LEA

LEA

La abstracción juega un papel crucial en muchas de las obras, desafiando nuestras percepciones preconcebidas de la forma humana. Elementos reconocibles se funden con formas geométricas y orgánicas, creando un lenguaje visual único que trasciende las barreras culturales y lingüísticas.
El diálogo entre luz y sombra es particularmente evocador en esta colección. Las superficies pulidas reflejan y refractan la luz, creando patrones cambiantes que animan las formas estáticas. Las sombras proyectadas se convierten en extensiones de las esculturas, expandiendo su presencia en el espacio circundante.



LEA



En su conjunto, esta colección nos invita a contemplar la complejidad de la experiencia humana. Cada pieza es un testimonio de nuestra fragilidad y fortaleza, nuestras luchas y triunfos, nuestros miedos y aspiraciones. A través de la maestría técnica y la profundidad emocional, estas esculturas trascienden lo meramente decorativo para convertirse en poderosos catalizadores de reflexión y conexión.

Al recorrer esta exposición, el espectador se ve inmerso en un viaje de autodescubrimiento. Las obras actúan como espejos, reflejando aspectos de nuestra propia humanidad que quizás habíamos olvidado o nunca habíamos reconocido. En última instancia, esta colección nos recuerda la belleza y el misterio inherentes a la condición humana, invitándonos a abrazar nuestra complejidad y a encontrar belleza en nuestras imperfecciones

EMILIO FERRER

LA ETERNIDAD EN LO EFÍMERO

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Esta colección es una evocación visual que transita entre lo etéreo y lo tangible, desplegando una dialéctica intrínseca entre lo humano y lo natural. En su conjunto, las imágenes conforman un entramado simbólico que invita al espectador a sumergirse en una reflexión ontológica sobre el tiempo, la materia y la transitoriedad. Cada elemento que compone estas obras ha sido capturado con una meticulosidad casi reverencial, donde el color, la textura y la composición convergen en una sinfonía visual que trasciende la mera representación para convertirse en una poética del instante.

El color se despliega aquí como una herramienta que oscila entre la sutileza y la exuberancia. Los tonos cálidos y orgánicos, en contraste con la paleta neutra de grises y marrones, generan una dinámica que encarna una dualidad constante: vida y muerte, crecimiento y decadencia, permanencia y fugacidad. Los matices de color en cada obra no son arbitrarios; en ellos se condensa una simbología que parece aludir a la fragilidad de la existencia y a la naturaleza cíclica de todo cuanto existe. Este tratamiento cromático, en su fina oscilación entre lo apagado y lo vibrante, confiere a la colección una atmósfera en la que lo visible se convierte en un lenguaje codificado, una críptica correspondencia entre la superficie y lo inmanente.

La textura, minuciosamente capturada en cada obra, genera una dimensión sensorial que traspasa lo meramente visual. La aspereza del concreto, la suavidad aterciopelada de las hojas, la densidad de la tierra, cada una de estas texturas parece contener un relato silencioso. Son huellas materiales que encarnan el paso del tiempo y la interacción entre el hombre y su entorno. Estas superficies, aunque en apariencia estáticas, se convierten en testigos de un proceso continuo de transformación. En esta colección, la textura actúa como un vínculo táctil con lo real, un recordatorio de que el arte no solo es una representación, sino también una resonancia, una forma de acceder a la memoria física de los objetos y a su poder de evocación.

En términos de composición, la serie despliega una simetría que es, al mismo tiempo, contenida y libre. La estructura de cada imagen está elaborada con una precisión que dota a la colección de una coherencia interna, una armonía casi arquitectónica que otorga a cada obra un sentido de estabilidad y solidez.

EMILIO FERRER



EMILIO FERRER

No obstante, esta estabilidad no es rígida; cada composición permite cierta espontaneidad en las formas, lo cual introduce una tensión sutil entre el orden y el caos. Es como si cada imagen intentara capturar el equilibrio fugaz entre lo humano y lo natural, entre la imposición de la forma y la libertad de la materia. Así, la composición se convierte en un espacio de negociación entre lo controlado y lo incontrolable, reflejando la complejidad de nuestra relación con el mundo físico.

La luz, en esta colección, no es meramente un elemento técnico, sino un agente poético en sí mismo. La forma en que se distribuye y se modula sobre las superficies crea un juego de sombras y resplandores que otorga a cada obra una cualidad casi espiritual. La luz se convierte en el hilo conductor que hilvana los distintos elementos visuales y los dota de una presencia trascendente. En algunos casos, es una luz suave y difusa que parece acariciar las texturas, otorgándoles una presencia sutil y delicada. En otros, es una iluminación más intensa que resalta los contrastes y acentúa la materialidad de los objetos, subrayando su resistencia y su densidad. Esta ambivalencia en el tratamiento de la luz confiere a la colección una profundidad atmosférica que trasciende el ámbito de lo visible para evocar lo intangible, lo que subyace y persiste más allá de la superficie.



EMILIO FERRER



La serie, en su conjunto, plantea una reflexión sobre la temporalidad y la memoria visual. Cada imagen es un intento de capturar lo efímero y convertirlo en eterno, de congelar un instante en el tiempo y preservar en él la esencia de lo transitorio. La fotografía, en este sentido, se convierte en un acto de resistencia frente al flujo constante del tiempo, en una afirmación de que lo efímero puede adquirir una forma de permanencia a través del arte. Esta tensión entre lo pasajero y lo duradero es una constante en la colección, un hilo conductor que conecta cada obra y que invita al espectador a confrontar su propia percepción de la temporalidad.

Las imágenes no son simplemente representaciones; son manifestaciones de una sensibilidad que busca descubrir la belleza oculta en lo ordinario, en lo que a menudo pasa desapercibido. A través de una estética que conjuga lo poético y lo material, la colección invita al espectador a redescubrir el mundo que lo rodea, a observar con detenimiento y a reconocer en cada detalle una muestra de lo sublime. En este sentido, cada imagen es una pequeña eternidad, una ventana a un mundo donde el tiempo y la materia se encuentran en un equilibrio delicado, y donde el acto de observar se convierte en una forma de revelación y de contemplación.

PAU YOEZ

MORE INFO



Explosión cósmica o fragmento de un universo efímero, esta obra es un estallido de energía líquida que se funde y dispersa en un caos armonioso. Las células de color vibrante emergen como ecos de un microcosmos vivo, donde los tonos azules, verdes y rojos luchan y se abrazan en un flujo imparable. Líneas serpenteantes atraviesan el lienzo como rastros de un movimiento invisible, una danza entre lo orgánico y lo azaroso. Aquí, el color no es solo pigmento, es pulso, huella y vibración, un mapa abstracto que sugiere la expansión del universo o el latido profundo de la creación.

OCUS

MORE INFO



Un rostro ancestral emerge de la penumbra, envuelto en un resplandor etéreo que lo separa del tiempo y la materia. La piedra, marcada por los siglos, conserva una serenidad enigmática, un susurro de dioses olvidados. La mirada, apenas insinuada entre luces y sombras, no observa: atraviesa, revela, sentencia. Hay algo sagrado en esta imagen invertida, donde la luz parece brotar desde dentro, como un eco de la divinidad atrapada en el mármol. Entre lo espectral y lo eterno, esta figura no solo representa una deidad; es un umbral entre mundos, un testigo de lo que fue y lo que siempre será.

FRÍAS

FRAGMENTOS DE LUZ Y SOMBRA EN LA BÚSQUEDA INTERIOR

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



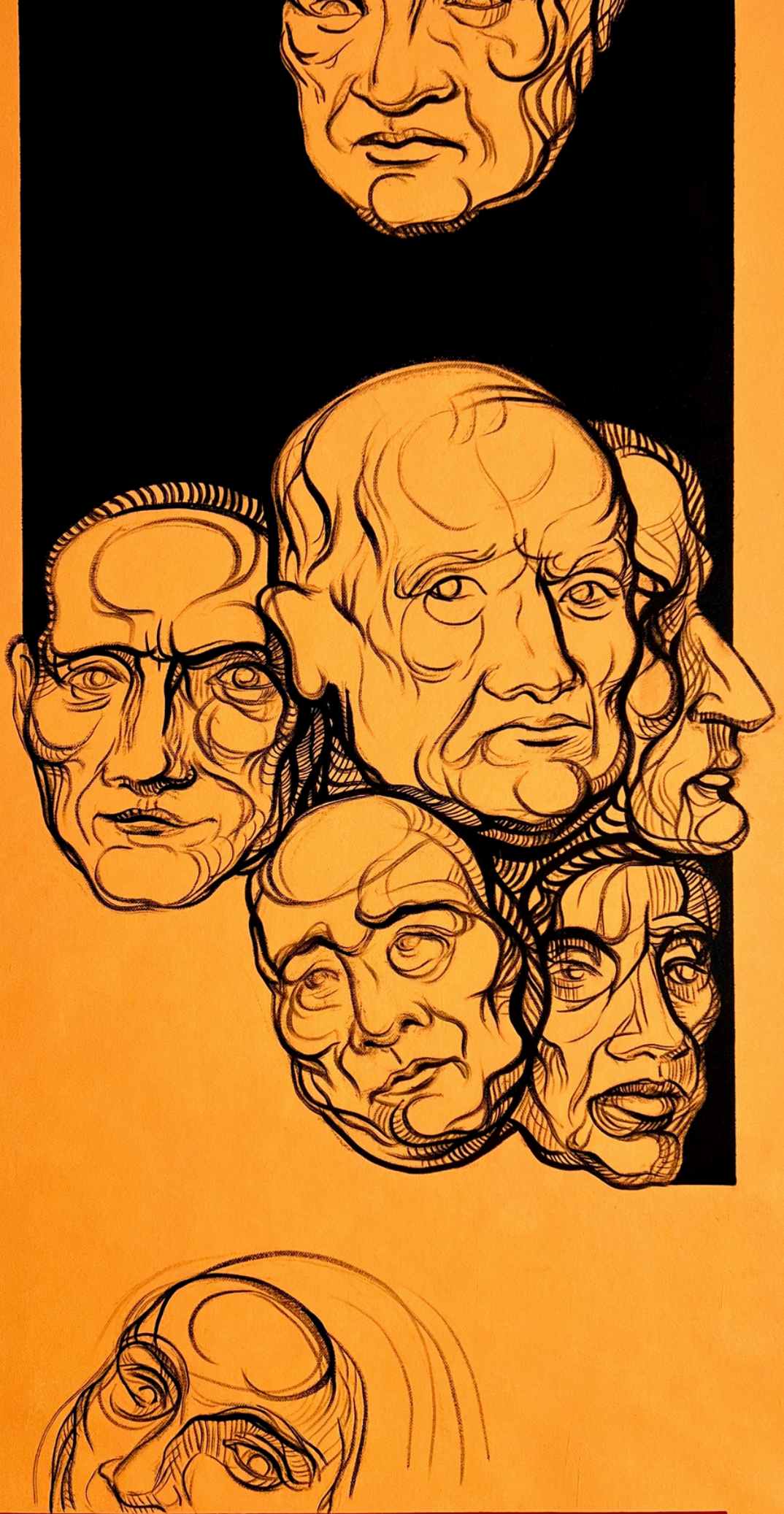
En esta colección de obras, se entreteje un profundo diálogo visual que se manifiesta en múltiples capas de interpretación. Cada pieza en esta serie parece explorar los confines de la psique humana, no solo como un ejercicio técnico, sino como un portal hacia los sentimientos, las emociones y los dilemas que residen en lo más profundo del ser. La composición y los elementos visuales presentes, ya sean rostros fragmentados, figuras etéreas o formas abstractas, no solo dialogan entre sí, sino también con el espectador, invitándolo a un viaje de introspección y reflexión.

El uso del color es notablemente variado y significativo. En muchas de las piezas, los colores vibrantes contrastan con figuras oscuras o sombrías, creando una tensión visual que refleja las luchas internas y las dualidades inherentes a la experiencia humana. Los tonos cálidos y fríos se entrelazan, dando la impresión de que el mundo representado es un espacio entre la realidad y el sueño, donde las emociones fluctúan como un espectro cromático que abarca desde la euforia hasta la melancolía.

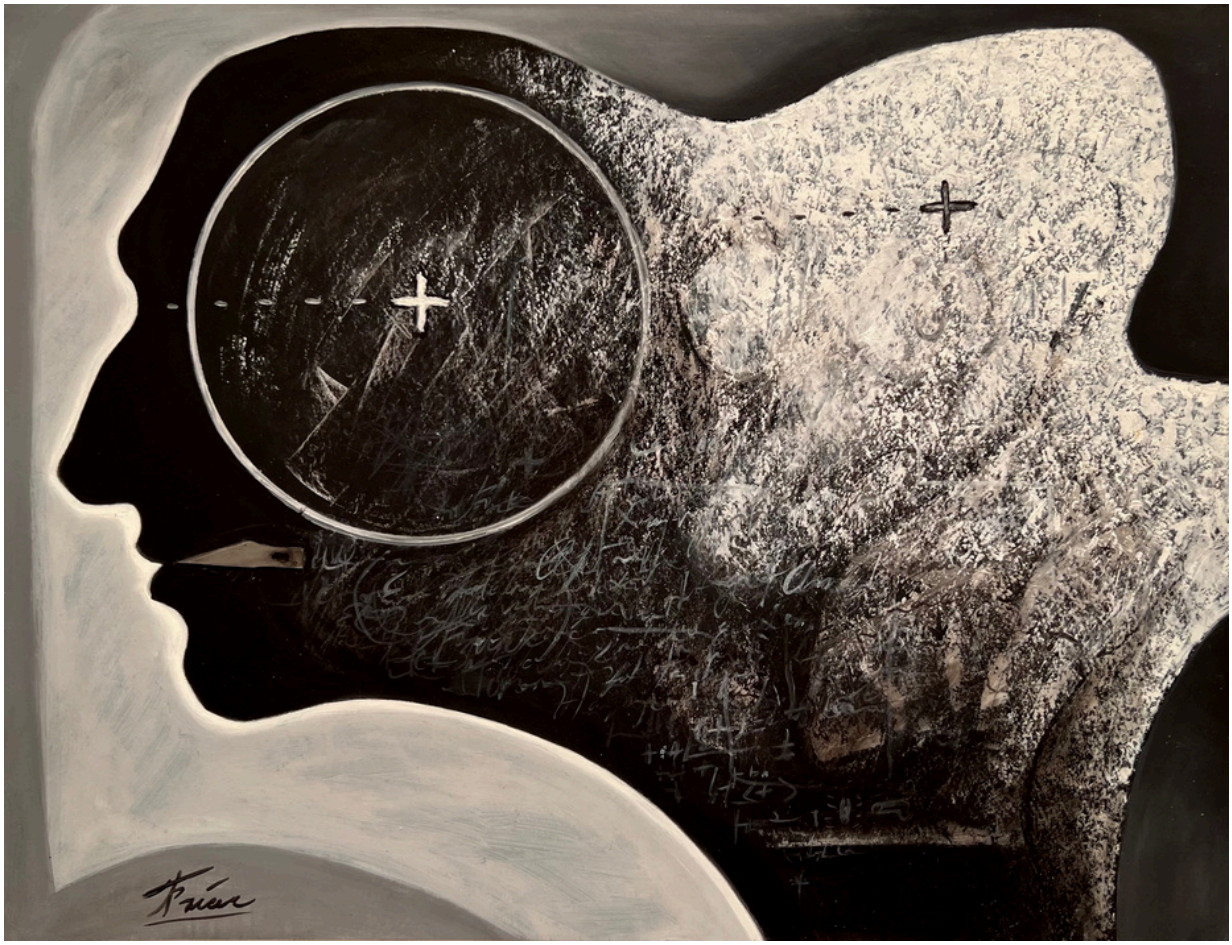
Las formas y líneas juegan un papel esencial en la construcción de estas narrativas visuales. En algunas obras, las figuras humanas parecen descomponerse en formas geométricas o fragmentos, sugiriendo una desintegración de la identidad o una multiplicidad de personalidades que coexisten en un solo cuerpo. Esto invita al espectador a cuestionar la naturaleza de la identidad y el "yo", llevándolo a considerar la posibilidad de que nuestra existencia está formada por múltiples facetas, algunas de las cuales permanecen ocultas o en conflicto. Esta fragmentación, sin embargo, no es caótica; por el contrario, está organizada de manera meticulosa para guiar el ojo a través de la composición, creando un ritmo visual que imita los altibajos de la vida misma.

En particular, la presencia recurrente de rostros, ya sean estilizados o realistas, es un elemento clave que unifica la colección. Estos rostros no solo son observadores pasivos, sino que parecen portadores de historias, de emociones no expresadas, de secretos ocultos detrás de sus ojos inmóviles. Al mismo tiempo, muchos de estos rostros se presentan como máscaras, una metáfora poderosa de las máscaras sociales que usamos diariamente y de las emociones que decidimos o no decidimos mostrar al mundo exterior.

FRÍAS



FRÍAS



Otro elemento destacado en esta colección es el simbolismo visual, particularmente en la pieza que presenta una cruz blanca sobre un fondo negro. La cruz, un símbolo cargado de múltiples interpretaciones culturales y espirituales, puede leerse aquí como un emblema de sacrificio, redención o incluso lucha interna. La elección de este símbolo, acompañado por la simplificación monocromática, genera una atmósfera de solemnidad y contemplación. Aquí, el espectador es invitado a meditar sobre los temas de la mortalidad, el sufrimiento y el propósito en medio de la oscuridad, una invitación que se amplifica con la falta de distracciones cromáticas, concentrando la atención en la forma y el mensaje puro.

Por otro lado, el tratamiento de lo abstracto en piezas como "Espiral eterna" o "Viaje a la sombra" trasciende lo meramente formal para sumergir al espectador en una experiencia más visceral. Estas composiciones, lejos de representar figuras reconocibles, parecen explorar los límites de lo que puede percibirse, como si representaran lo inefable o lo que escapa a la comprensión lógica. Las líneas sinuosas y las formas indefinidas evocan una sensación de movimiento perpetuo, de un viaje sin final que refleja las propias travesías emocionales y espirituales de la vida.

FRÍAS

El tema de la figura humana y su relación con el espacio también es recurrente. En "Retrato de M." y "Umbral", las figuras están rodeadas por un entorno que parece contenerlas, pero que al mismo tiempo las libera hacia algo más grande y desconocido. Las poses y los gestos de las figuras no son solo representaciones estáticas; transmiten una narrativa implícita de búsqueda, duda y revelación. Estas obras, en conjunto, parecen hablar sobre el umbral entre lo conocido y lo desconocido, entre lo material y lo espiritual, un tema que resuena en la mayoría de las composiciones.

En cuanto a la composición general de la colección, podemos decir que se percibe una evolución de lo figurativo hacia lo abstracto, de lo definido hacia lo intangible. Esto sugiere una búsqueda artística por parte del creador, que parece estar explorando no solo diferentes técnicas y estilos, sino también diferentes maneras de expresar la complejidad de la experiencia humana. Esta progresión, visible a lo largo de la colección, también refleja el ciclo de la vida: comenzamos con una comprensión más clara de nosotros mismos y del mundo que nos rodea, pero a medida que avanzamos, nos damos cuenta de que muchas cosas escapan a nuestra comprensión, llevándonos a un estado de contemplación y aceptación de lo desconocido.



FABIÁN SEGURA

EL LATIDO INFINITO DE LO ÍNFIMO Y LO INMENSO

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Esta colección fotográfica se despliega como una sinfonía visual de contrastes, evocando una narrativa que no necesita palabras, solo el flujo sutil de la luz y la sombra, de lo grande y lo minúsculo, de lo efímero y lo eterno. Aquí, cada imagen es un fragmento de un todo, una pieza de un mosaico complejo que invita al espectador a sumergirse en la contemplación de los detalles que a menudo escapan a la mirada cotidiana.

La paleta cromática, dominada por tonalidades cálidas, trazos de luz dorada y sombras profundas, imprime en cada obra una atmósfera de misterio y reverencia. A través de la sutileza de estos colores, las imágenes evocan una introspección silenciosa, una meditación visual que se desliza entre la vastedad y el detalle. La iluminación, calculada y precisa, juega un papel de narradora, resaltando o atenuando texturas y volúmenes, dejando espacio a la imaginación para entretejer sus propias historias en los claroscuros que se proyectan.

Cada composición parece desentrañar la poética de lo imperceptible, revelando conexiones y simetrías entre los elementos naturales y los trazos de humanidad que se despliegan en el entorno. Esta dialéctica entre lo humano y lo natural no es de conflicto, sino de simbiosis, una coexistencia donde cada elemento respeta el espacio del otro, formando un diálogo de reciprocidad y equilibrio. Las figuras humanas se reducen a meras presencias, a siluetas que, en su pequeñez, encuentran significado en el contexto de un paisaje vasto y perdurable, resignificando el concepto de permanencia y fragilidad en el mismo acto de habitar el entorno.

Las formas orgánicas, retratadas en sus más finos detalles, expresan una complejidad que desafía el orden geométrico. La estructura de una hoja, la curva de una espina, la textura rugosa de una rama se despliegan en cada imagen como protagonistas de una narrativa sutil sobre la resistencia y la regeneración. Estos elementos, aparentemente insignificantes, cobran una presencia casi mística bajo la mirada de la lente, que captura su esencia en una escala íntima, casi microscópica. Son fragmentos de un universo donde cada pequeño elemento cumple un rol específico, y donde cada detalle se convierte en un símbolo de la resiliencia de la vida en su estado más puro y esencial.

FABIÁN SEGURA



FABIÁN SEGURA

A nivel compositivo, la serie utiliza el contraste entre luz y sombra no solo para dar volumen y profundidad a las formas, sino para sugerir un espacio de transición entre lo visible y lo oculto, entre lo manifiesto y lo sugerido. La sombra, lejos de ser una mera ausencia de luz, se convierte en un elemento sustancial que participa activamente en la construcción del significado de la obra. Es en este juego de opuestos, de presencias y ausencias, donde se insinúa la dualidad de lo efímero y lo eterno, de lo transitorio y lo permanente, en un ciclo de creación y disolución que subyace a la existencia misma.

El acto de capturar estos momentos fugaces revela también una búsqueda filosófica: la de encontrar en lo mínimo, en lo aparentemente insignificante, una resonancia con lo absoluto. Cada imagen parece susurrar la idea de que el mundo visible es solo una capa superficial de una realidad más profunda y esencial. La colección, en su totalidad, no aspira a documentar ni a embellecer, sino a evocar una conexión visceral con el espectador, a provocar una reflexión sobre el lugar que cada ser ocupa en el vasto entramado de la naturaleza. La belleza, aquí, no es solo estética, sino simbólica; un recordatorio de que cada elemento, por pequeño o efímero que sea, contiene un reflejo de lo inmanente.



FABIÁN SEGURA



Esta serie fotográfica no es una simple exposición de imágenes, sino un viaje visual que invita a percibir el mundo desde una óptica distinta, a mirar más allá de la superficie y descubrir la red invisible que une cada fragmento de vida. En este universo de formas y texturas, el espectador se convierte en un testigo silencioso de un espacio donde la naturaleza y el ser humano se encuentran en un equilibrio frágil y perpetuo, donde cada imagen es un susurro de lo eterno en lo efímero, y donde el acto de mirar se convierte en un acto de introspección y revelación.

DE MATEO

FRAGMENTOS DE UN HORIZONTE HUMANO

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Esta colección presenta un diálogo intenso y profundamente contemplativo entre la humanidad y el entorno que la rodea. A través de una rica amalgama de estilos pictóricos, las obras exploran los umbrales del tiempo, la memoria y el espacio, sugiriendo una conexión intrínseca entre lo humano y lo natural. Estas piezas no son simplemente imágenes capturadas en el lienzo, sino fragmentos de un universo emocional y simbólico que se despliega ante los ojos del espectador.

Cada obra está dotada de una narrativa visual en la que la composición juega un papel fundamental. En piezas como aquella en la que una madre sostiene a su hijo en una barca, el peso emocional radica en las líneas suaves y fluidas que conectan las figuras humanas con el movimiento del agua. Este dinamismo compositivo no solo captura el flujo de la escena, sino que también introduce al espectador en un estado de introspección, donde la barca se convierte en una metáfora del tránsito y la resiliencia.

En contraste, las representaciones de paisajes con cielos encendidos y nubes tormentosas evocan un dramatismo casi teatral. Las pinceladas, a veces vigorosas, otras delicadas, construyen un ritmo visual que alterna entre la calma y la agitación. Como bien señala el crítico de arte John Berger: "El paisaje nunca es solo lo que vemos, sino cómo lo vemos", y en esta colección, los paisajes se convierten en un espejo emocional del observador.

La paleta cromática es tan rica como variada, oscilando entre los cálidos tonos del atardecer y la sobriedad de los fondos oscuros. Los naranjas y amarillos de los cielos transmiten la energía del sol descendente, una fuerza vital que se contrapone a la desnudez de los árboles secos, que parecen aludir a una naturaleza agotada pero aún resistente. Por otro lado, los tonos verdes y azules profundos evocan una conexión con la vida, el crecimiento y la regeneración.

El uso del negro como fondo en varias de las obras es especialmente significativo. Más allá de su función estética, el negro actúa como un vacío lleno de posibilidades, un espacio que, paradójicamente, da luz a los sujetos representados. Este contraste entre luz y oscuridad intensifica la carga emocional, creando una atmósfera donde lo etéreo y lo terrenal coexisten.

DE MATEO



DE MATEO

Las piezas cargadas de simbolismo invitan a una interpretación subjetiva y compleja. La figura materna, con su hijo atado al cuerpo, habla de protección y continuidad, un vínculo que trasciende generaciones. En cambio, los árboles despojados de follaje pueden leerse como un recordatorio de la fragilidad de la vida y la inevitabilidad del cambio.

Las imágenes repetitivas de hombres sentados con gestos introspectivos sugieren un estado de meditación colectiva. Sus poses, casi idénticas pero con variaciones cromáticas, remiten a un ciclo de pensamientos universales, una búsqueda constante de sentido en un mundo en transformación. En estos casos, la repetición actúa como un recurso tanto visual como conceptual, reflejando la monotonía y la singularidad de la experiencia humana.

La naturaleza, representada a través de hojas exuberantes o cielos en transición, se erige como un personaje central en esta colección. Mientras las figuras humanas están cargadas de emoción y significado, los elementos naturales son presentados como un telón de fondo lleno de vida y misterio. Esta relación dual refuerza la idea de que la humanidad no puede existir aislada de su entorno, sino que es parte de un todo interconectado.



DE MATEO



El cuadro de un zanate tímido encapsula esta dualidad. El ave, con su plumaje azul metálico, es un símbolo de lo salvaje y lo libre, pero su postura introvertida sugiere vulnerabilidad. Esta yuxtaposición refleja una visión del mundo donde la fortaleza y la fragilidad están intrínsecamente entrelazadas.

Si hay un hilo conductor que atraviesa toda la colección, es la exploración del tiempo. Desde el ocaso de los cielos hasta las hojas que parecen perpetuamente verdes, cada elemento evoca una temporalidad específica. Los retratos introspectivos y los paisajes vastos invitan al espectador a reflexionar sobre la fugacidad de la existencia y el carácter cíclico de la vida.

En palabras de Gaston Bachelard, "el tiempo no es una línea, sino una serie de instantes suspendidos". Estas obras capturan precisamente eso: momentos que, aunque fugaces, contienen una riqueza emocional y simbólica que perdura.

Esta colección es, en esencia, un viaje visual y emocional que explora la conexión entre lo humano, lo natural y lo trascendental. Las composiciones equilibradas, la paleta cromática cuidadosamente seleccionada y los símbolos cargados de significado construyen una narrativa que no solo se contempla, sino que se siente profundamente. Cada obra actúa como un portal hacia un universo donde las emociones, la naturaleza y el tiempo convergen, recordándonos la belleza y la fragilidad de nuestra existencia compartida.

MARA SÁNCHEZ CASTILLO

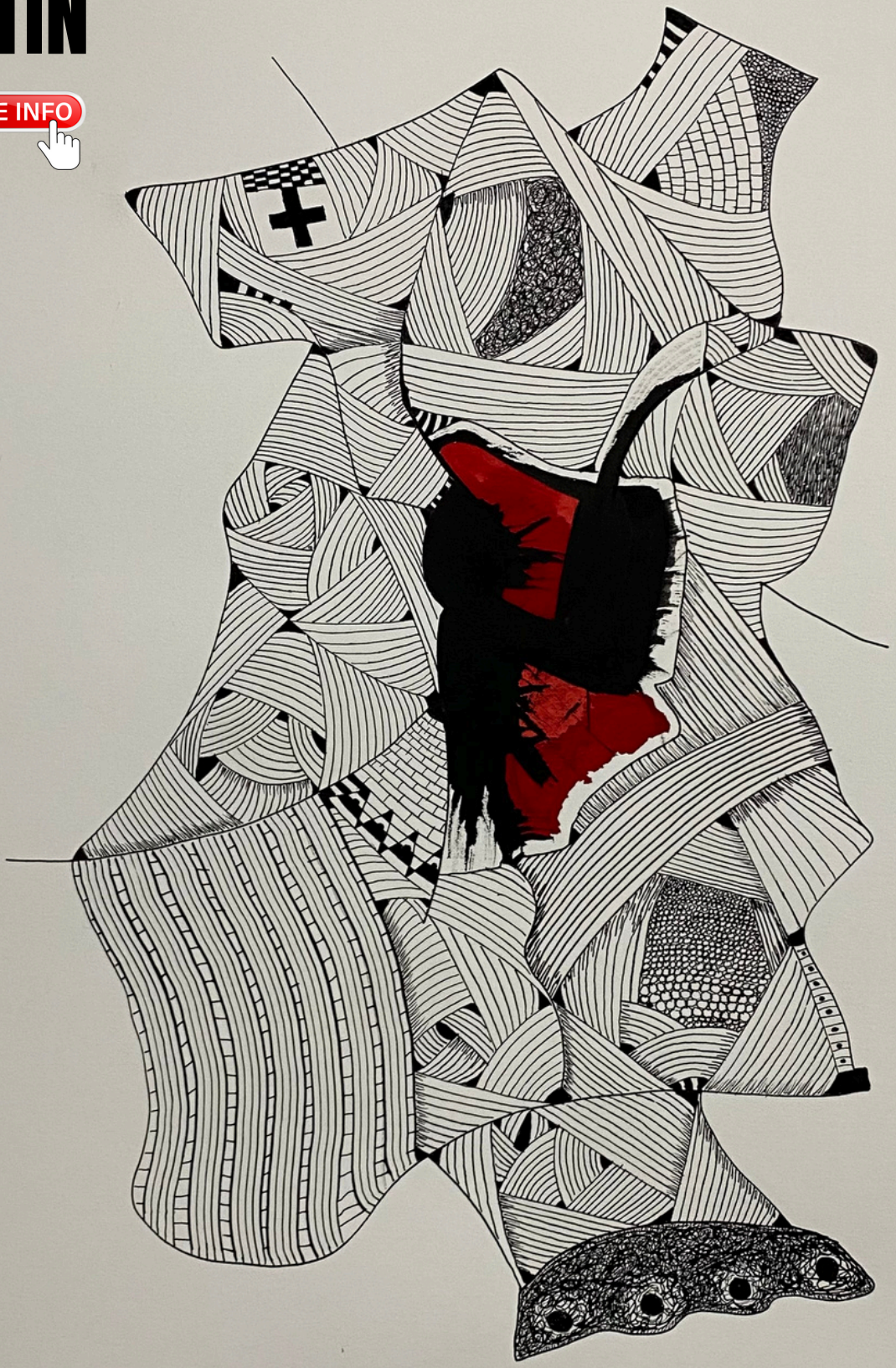
MORE INFO



Sombras y carne se entrelazan en un abrazo imposible, un cuerpo que se descompone y se rehace en su propio deseo. La piel pálida, casi espectral, emerge de la oscuridad, delineada por luces crudas que cortan como cuchillas. El rostro, mitad humano, mitad sombra, observa con una mirada que devora y resiste, atrapado en la dualidad de anhelar y temer. Manos desmembradas recorren la composición, fragmentos de una pasión que se expande más allá del límite de lo tangible. Aquí, el deseo no es solo piel contra piel, es distorsión, lucha interna, un reflejo que se retuerce entre el ser y el vacío.

D.TIN

MORE INFO



Una figura fragmentada emerge del vacío, un cuerpo compuesto de líneas que se entrelazan como un mapa de memorias y símbolos ocultos. En su interior, un abismo carmesí se abre como una herida, un núcleo vibrante que rompe la simetría contenida del dibujo. Entre patrones geométricos y texturas laberínticas, la imagen se descompone y se reconstruye en un juego de orden y caos. Aquí, la mitología se reescribe en un lenguaje visual abstracto, donde lo sagrado y lo orgánico convergen. Es un eco de lo arcaico, una silueta de un dios olvidado o un vestigio de sueños grabados en la piel del tiempo.

D.tin

COLMENARES

VIBRACIONES DEL ALMA POPULAR

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



En esta colección, la esencia de las tradiciones y el alma colectiva se materializan en imágenes vibrantes y texturas evocadoras que relatan historias profundamente humanas. Cada obra funciona como un portal hacia un espacio donde lo cotidiano se transforma en extraordinario, y las emociones individuales se funden en una narrativa universal. Las piezas se conectan entre sí como capítulos de una crónica visual que rinde homenaje a la herencia cultural y al espíritu resiliente de las comunidades.

Los colores intensos, predominantes en cada lienzo, se convierten en el lenguaje emocional que transporta al espectador a un universo sensorial. Desde los azules profundos que sugieren introspección y serenidad hasta los tonos cálidos de los rojos y naranjas que irradian energía, la paleta cromática crea una atmósfera envolvente. Cada matiz, cuidadosamente seleccionado, comunica sentimientos y valores, invitando a una reflexión profunda sobre la identidad cultural y la conexión con nuestras raíces.

La composición de las obras revela un equilibrio entre lo dinámico y lo sereno. Las figuras humanas, capturadas en gestos íntimos o momentos de intercambio, son los guardianes de un legado cultural que traspasa generaciones. Los detalles minuciosos, como el tejido de un rebozo o la luz que juega sobre el plumaje de un ave, otorgan una riqueza visual que invita al espectador a explorar la obra desde diferentes perspectivas. Las líneas orgánicas y la disposición armónica de los elementos generan una fluidez que guía la mirada sin esfuerzo, envolviendo al observador en un viaje estético y emocional.

La colección explora también la intersección entre lo tangible y lo espiritual. Muchas de las obras presentan a la naturaleza como un actor principal, resaltando la relación sagrada que las culturas originarias mantienen con su entorno. Los paisajes y elementos naturales, lejos de ser simples escenarios, se convierten en símbolos de una cosmovisión que ve la tierra como fuente de vida y protector de la humanidad. Esta fusión entre lo humano y lo natural otorga una dimensión trascendental a cada pieza.

COLMENARES



COLMENARES

El ritual y la celebración comunitaria son temas recurrentes en la narrativa visual. Imágenes como la de un niño que porta un torito festivo o los voladores suspendidos en pleno descenso encapsulan la magia efímera de las tradiciones colectivas. Estas escenas, vibrantes y cargadas de movimiento, no solo documentan, sino que celebran el espíritu de la comunidad. La energía que emana de estos momentos es palpable, transportando al espectador al epicentro de la acción, donde cada sonido, luz y gesto cobra vida.

El protagonismo de la mujer es otro hilo conductor que atraviesa la colección. Mujeres vestidas con trajes tradicionales, capturadas en momentos de introspección o interacción, simbolizan la fortaleza y la continuidad de la herencia cultural. En una obra, una mujer sostiene la mirada del espectador con firmeza y serenidad, estableciendo un diálogo visual íntimo. En otra, la figura femenina emerge como pilar en la transmisión de saberes y valores, reafirmando su papel central en la construcción de identidad.

La atmósfera general de la colección está impregnada de luz y sombras que oscilan entre lo tangible y lo etéreo, creando una sensación de atemporalidad. Es como si cada obra existiera simultáneamente en el presente y en un pasado ancestral. Los contrastes cromáticos y los juegos de luminosidad acentúan esta dualidad, sugiriendo una conexión profunda entre el aquí y el ahora, y lo eterno. La luz, más que un elemento técnico, se convierte en un narrador visual que resalta la textura, el volumen y las emociones de cada escena.





COLMENARES





La conexión emocional es uno de los puntos más fuertes de esta colección. Cada obra invita a los espectadores a reflexionar sobre la identidad, la pertenencia y el legado, temas universales que resuenan con todos, independientemente de su contexto cultural. Estas imágenes trascienden lo visual para convertirse en experiencias sensoriales que conmueven e inspiran, recordándonos que la humanidad comparte una narrativa común.

En última instancia, esta colección no es solo un conjunto de obras, sino un viaje visual y emocional que celebra la riqueza de las tradiciones y la profundidad del espíritu humano. Las piezas actúan como espejos que reflejan no solo lo que somos, sino también lo que aspiramos a ser. En este sentido, esta serie se alza como un testimonio de la capacidad del arte para transformar, conectar y eternizar.

En su conjunto, "Vibraciones del Alma Popular" es un homenaje a las tradiciones vivas y un recordatorio de que, en un mundo en constante cambio, el arte y la cultura permanecen como anclas que nos mantienen conectados a nuestra esencia más profunda. Esta sinfonía visual no solo decora; conmueve, inspira y transforma, dejando una huella duradera en quienes tienen el privilegio de contemplarla.

MARTÍN

SUSURROS DE COLOR EN EL ABISMO DE LA EMOCIÓN

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Esta colección de obras refleja un diálogo visual que abarca temas universales, emociones profundas y una exploración estética que transita entre lo abstracto y lo figurativo. Cada pieza, aunque singular en su ejecución y concepto, está impregnada de una narrativa que conecta al espectador con un universo emocionalmente cargado, donde los colores, las formas y las composiciones invitan a un viaje introspectivo.

El uso del color en esta serie es vibrante y deliberado, desplegándose como un lenguaje propio que traduce estados de ánimo y reflexiones. Desde las tonalidades azules que evocan calma y melancolía, hasta los tonos rosados y amarillos que transmiten energía y calidez, las paletas cromáticas juegan un papel esencial en la construcción de la atmósfera de cada obra. Estas elecciones cromáticas no solo enfatizan los elementos visuales, sino que también crean un contraste que intensifica las emociones, convirtiendo el color en un protagonista por derecho propio.

La composición en estas piezas varía entre lo dinámico y lo contemplativo. Los trazos fluidos y las superposiciones texturales sugieren movimiento y vida, mientras que las líneas más definidas y las estructuras geométricas aportan orden y equilibrio. Esta tensión entre lo caótico y lo estructurado refleja la dualidad inherente a la experiencia humana, donde el caos de las emociones y la racionalidad de la lógica coexisten en un delicado equilibrio.

MARTÍN



MARTÍN



Uno de los aspectos más destacados de esta colección es su capacidad para evocar historias a través de la abstracción.

Las formas no siempre son reconocibles de inmediato, pero están cargadas de simbolismo, lo que permite al espectador interpretar y reimaginar cada obra desde su perspectiva personal.

Esto convierte la experiencia de observación en un acto participativo, donde cada mirada descubre nuevas capas de significado.

La textura es otro elemento crucial en esta serie. El uso del pincel, la espátula y otras herramientas crea superficies que invitan al tacto, aunque solo se puedan explorar con la vista. Estas texturas añaden una dimensión física a las obras, haciendo que parezcan más vivas, casi palpables. En algunas piezas, las texturas gruesas y los relieves pronunciados sugieren una lucha interna, un intento por plasmar emociones complejas en un medio tangible.

A nivel conceptual, la colección aborda temas contemporáneos como la relación entre la humanidad y la naturaleza, la introspección en la era digital y los conflictos internos que surgen de las relaciones personales. Cada obra actúa como un fragmento de una conversación más amplia, que invita al espectador a reflexionar sobre su propio lugar en un mundo en constante cambio.

MARTÍN

La serie también destaca por su capacidad para capturar momentos efímeros y congelarlos en el tiempo. Ya sea a través de la representación abstracta del agua en movimiento, el simbolismo de una figura felina en actitud contemplativa, o las figuras humanas estilizadas en contextos emocionales, las obras parecen desafiar el tiempo, creando una conexión entre lo efímero y lo eterno.

En conjunto, esta colección es un testimonio de la capacidad del arte para trascender lo meramente estético y tocar fibras más profundas. Las obras no solo decoran, sino que cuestionan, provocan y emocionan, convirtiéndose en espejos de la experiencia humana. La colección logra lo que pocas pueden: transformar lo cotidiano en extraordinario, lo personal en universal y lo visible en un vehículo para lo intangible.



LJ.LLAMAS

HILOS DEL TIEMPO Y CONTRADICCIONES CONTEMPORÁNEAS

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



La obra presentada nos sumerge en un universo donde lo contemporáneo y lo atemporal dialogan con un lenguaje vibrante, audaz y profundamente introspectivo. En esta colección, el artista teje un hilo narrativo donde la identidad, el consumo, la nostalgia y el camuflaje emergen como ejes centrales, atrapando al espectador en una red visual tan luminosa como perturbadora. Aquí, cada pieza es una voz que dialoga con otras, construyendo una sinfonía crítica del mundo moderno.

El conjunto de obras se articula alrededor de una idea poderosa: la búsqueda de la identidad en un mundo hiperestético y fragmentado. El espectador se enfrenta a realidades multifacéticas que invitan a reflexionar sobre el sentido de pertenencia, el consumismo y el impacto de las emociones colectivas en el individuo. Desde retratos como “Michael Jackson” y “Nostalgia”, que exponen figuras icónicas o símbolos visuales desbordados de color, hasta composiciones satíricas como “Composición 12 piezas, helados y plátanos VIP”, el artista juega con elementos populares para interrogar lo superficial y desvelar las capas más complejas de lo humano.

“El arte debe ser el espejo que refleje una sociedad atormentada, no un adorno para sus paredes”, escribió Ernst Fischer en La necesidad del arte. Estas piezas encarnan esa idea, desnudando al espectador con un realismo irónico donde los colores vivos y las formas lúdicas son trampas visuales: detrás de la exuberancia cromática, yace una crítica mordaz.

La idea del camuflaje permea toda la obra, tanto literal como metafóricamente. En “Camuflaje, ¡quién no lo hace!”, el concepto adquiere una forma visual explícita: el acto de esconderse para pertenecer o sobrevivir en un entorno saturado de estímulos. Este fenómeno se puede entender en el marco teórico de Guy Debord en La sociedad del espectáculo, donde la imagen y la apariencia sustituyen a la verdad, y los individuos, como piezas de este juego visual, encuentran refugio en las máscaras que usan.

El camuflaje no se limita al anonimato; también es una herramienta de resistencia. El artista revela una tensión entre ocultarse y sobresalir, siendo las obras un espejo de estas contradicciones. “Fractales”, con sus líneas caóticas y ordenadas, y “Mancha en el peinado de ella”, con sus contornos nítidos y manchas descontroladas, materializan esa dualidad visual y conceptual.


LJ.LLAMAS
LJ.LLAMAS

LJ.LLAMAS

Las referencias a objetos cotidianos, símbolos de la cultura pop y marcas de lujo —presentes en "Composición 12 piezas"— evocan un discurso sobre el consumismo voraz. Aquí, el arte se apropia de estos íconos para cuestionar el culto al objeto y la banalización del deseo en la modernidad. El artista juega con la ironía y la exageración, recordando a los experimentos visuales del Pop Art, donde Andy Warhol y Richard Hamilton reflexionaron sobre la comercialización del arte y su estrecha relación con el capitalismo.

El consumo también se presenta como un acto contradictorio: por un lado, proporciona un sentido efímero de identidad, y por el otro, devora los espacios de la individualidad auténtica. Las obras nos recuerdan que, como escribió Jean Baudrillard en El sistema de los objetos, "el consumo no es una práctica material, sino una práctica de significación".

La nostalgia aparece como una fuerza latente en piezas como "Nostalgia" y "Hola, soy una uva". No es la nostalgia romántica del pasado, sino una añoranza distorsionada y conflictiva. En "Nostalgia", el ojo desbordado de lágrimas conecta lo personal con lo colectivo, representando la pérdida y el desgaste emocional que la modernidad genera. Aquí resuena la frase de Walter Benjamin: "La historia es un ángel expulsado del paraíso, que contempla las ruinas mientras es arrastrado hacia el futuro" (Tesis sobre la historia).



LJ.LLAMAS



Del mismo modo, “InvolutioN-revoLUtion-Evolution” plantea un ciclo de resistencia y transformación que recuerda al proceso constante de adaptación humana. La imagen del individuo sometido a la evolución forzada de su entorno refleja las luchas sociales, políticas y espirituales que atraviesan el presente.

La experiencia estética que propone esta colección es visceral. Los colores saturados, las formas fragmentadas y la mezcla de técnicas obligan al espectador a cuestionar su relación con la imagen. No es un arte pasivo, sino uno que incomoda, fascina y despierta interrogantes. Cada pieza se convierte en una provocación, un diálogo inacabado que el espectador debe completar.

Aquí se propone una lectura abierta y participativa, al estilo de Lucy Lippard en El arte conceptual. Las obras no ofrecen respuestas cerradas, sino que nos interpelan: ¿qué máscaras usamos a diario? ¿Qué camuflajes adoptamos para sobrevivir en una sociedad saturada de estímulos y expectativas?

Esta colección es una celebración y crítica simultánea del tiempo en que vivimos. A través de un lenguaje visual enérgico, el artista nos enfrenta a contradicciones fundamentales: el deseo de destacar y la necesidad de ocultarnos, la nostalgia del pasado y la alienación del presente, el consumismo desenfrenado y la pérdida de sentido.

Como diría Zygmunt Bauman en Modernidad líquida, “la sociedad moderna produce individuos desconectados y fragmentados”. Las obras aquí presentadas nos invitan a confrontar esa fragmentación, a reconocer las fisuras en nuestro reflejo y, quizás, a reconstruir una visión más auténtica del ser.

El arte, en este caso, no solo es un vehículo estético, sino un acto de resistencia ante el caos.

PODCAST

Antonio Sánchez Castro

DESCIFRANDO EL ARTE



ESCUCHALO
HAZ CLICK AQUI



PREMA

MORE INFO

Un coro de miradas atraviesa el lienzo, sus rostros etéreos emergen entre llamas de color carmesí y destellos dorados. Cada figura parece flotar en un espacio místico, un universo donde lo humano y lo divino se entrelazan en un flujo de formas y emociones. Los ojos, abiertos como puertas a un mundo interior, reflejan historias no contadas, secretos que resuenan en la bruma de pigmentos vibrantes. Entre símbolos y trazos ondulantes, la feminidad se erige como fuerza cósmica, como un eco de presencias ancestrales que susurran desde el tiempo. Aquí, la esencia no se define, se siente, se expande.

FABRICIO VANDEN BROECK

UN GRITO ILUSTRADO

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



La obra de Fabricio tiene un origen paradójico: la ilustración infantil, un espacio donde la luz y la inocencia reinan. Sin embargo, esta génesis contrasta con la brutalidad de su producción actual, donde las imágenes que antes tejían fantasías ahora desgarran realidades. Aquí, la transición no solo es técnica, sino ética y emocional. La infancia y la inocencia se desdibujan bajo un manto de violencia, corrupción y deshumanización; un espejo que refleja con crudeza las sombras de México.

Walter Benjamin afirmó: “No existe ningún documento de la cultura que no sea a la vez un documento de la barbarie”. Esta colección encarna esa dualidad. Cada obra es una pieza cultural y, simultáneamente, una denuncia de las atrocidades que subyacen en la historia contemporánea: la violencia estructural, el abuso contra las mujeres y la corrupción institucional.

Violencia y Desgarramiento: La Estética de la Fragmentación

En la serie, el artista opta por un lenguaje visual donde la fragmentación y el caos predominan. Los cuerpos desmembrados, las siluetas distorsionadas y los gritos mudos configuran una poética del desgarro. Los trazos oscuros, a menudo monocromáticos, sugieren un diálogo entre la vida y la muerte, la palabra y el silencio. Las imágenes no permiten indiferencia: te arrastran al corazón de un país herido.

La mujer ocupa un lugar central en esta narrativa. No como musa o figura idealizada, sino como un símbolo de resistencia y sufrimiento. La comercialización de su cuerpo, su silenciamiento y su lucha se exponen con crudeza y sin ornamentos. En este sentido, el artista recupera la función social del arte, convirtiéndolo en un instrumento de crítica y de visibilización.

El Mito como Lenguaje de la Denuncia

El artista establece un puente entre lo contemporáneo y lo ancestral. Los símbolos prehispánicos, como el Uróboros o la diosa Coyolxauhqui, dialogan con el presente, resignificados como metáforas del ciclo interminable de violencia y opresión. Esta conexión no es casual; refleja una continuidad histórica donde el cuerpo femenino ha sido desmembrado simbólica y físicamente. Aquí, la denuncia se vuelve más potente al enraizarse en mitos que nos pertenecen a todos.



FABRICIO VANDEN BROECK

FABRICIO VANDEN BROECK

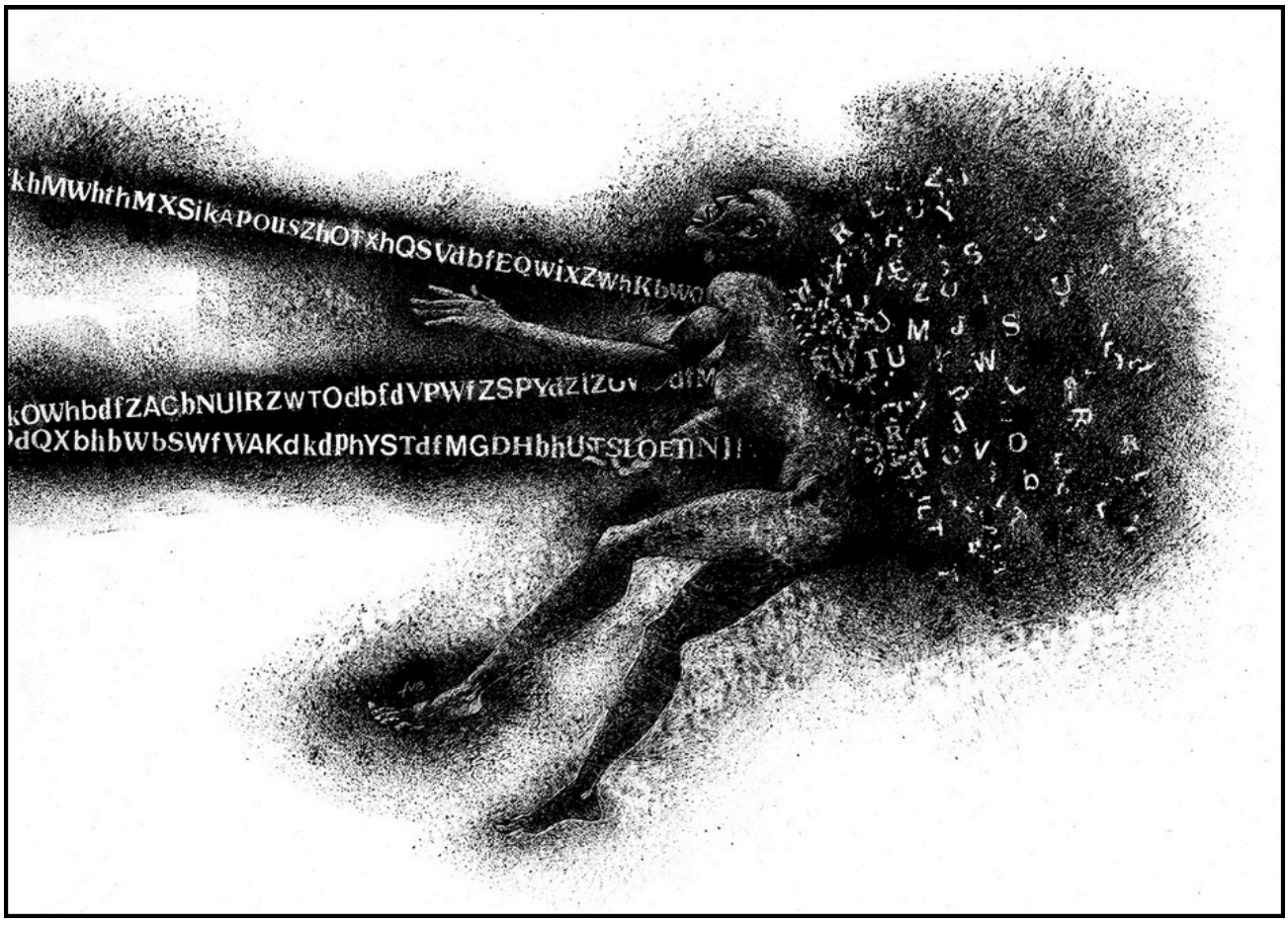
La presencia del Uróboros —la serpiente que se devora a sí misma— es un símbolo clave. Representa el ciclo eterno de violencia que amenaza con devorar al país entero. Es también una metáfora del desgaste humano, del tiempo que consume a las víctimas y a quienes intentan resistir.

La Palabra Silenciada: Ecos Visuales de la Censura

El uso de letras y palabras fragmentadas en la obra no es casual. Es un recordatorio de que el silencio no es siempre ausencia de voz, sino imposición. El artista denuncia la censura en todas sus formas: la autocensura, el miedo, las voces acalladas por la violencia o la impunidad. Aquí, la palabra rota se convierte en un símbolo universal de resistencia.

Una Estética del Horror: La Experiencia del Espectador

La obra provoca una experiencia emocional e intelectual compleja. Al observar estas imágenes, el espectador es arrancado de su comodidad y obligado a confrontar preguntas incómodas: ¿Cómo hemos normalizado la violencia? ¿Qué papel jugamos como sociedad en la perpetuación de estos ciclos? Esta no es una colección contemplativa, sino combativa. Busca despertar consciencias, confrontar la pasividad y abrir espacios de diálogo.



FABRICIO VANDEN BROECK



El filósofo Theodor Adorno dijo: “Todo arte auténtico es una negación del orden existente”. Esta colección responde a ese principio: su función no es adornar paredes, sino incomodar, cuestionar y desestabilizar. El arte, aquí, no es solo un lenguaje estético, sino un grito visual que exige justicia.

El Arte como Acto de Resistencia

En esta colección, el artista despliega un lenguaje visual que, aunque desgarrador, nunca pierde la esperanza. La violencia, la corrupción y la cosificación de la mujer se muestran sin filtros, pero también con una potencia resiliente que sugiere que el ciclo puede romperse. Es un llamado urgente, un manifiesto visual que exige transformar la oscuridad en luz.

La obra nace del dolor, pero trasciende el horror. Porque, como escribió el poeta Octavio Paz: “La verdadera obra de arte tiene siempre algo de invocación, de conjuro y de exorcismo”. Este cuerpo de trabajo es, precisamente, un exorcismo colectivo: una forma de liberar las sombras que nos atan y vislumbrar un nuevo horizonte donde el arte, como acto de resistencia, tenga la última palabra.

ALES Y LUISA

LA POÉTICA DE LO URBANO Y LO EFÍMERO

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



La presente colección de obras presenta una narrativa visual que trasciende los límites de las formas tradicionales del arte contemporáneo, integrando un discurso que entrelaza la estética del arte urbano, los simbolismos emocionales y un lirismo visual que sumerge al espectador en un espacio donde la técnica se encuentra con la poesía.

La composición de estas piezas opera en un eje donde la figura humana se funde con un contexto urbano y onírico. Las líneas, a menudo disruptivas, contrastan con la precisión casi fotográfica de los retratos. El uso de aerosoles, goteos y salpicaduras no es meramente decorativo, sino un gesto visceral que invoca la espontaneidad y la subversión propias del arte callejero. Estos elementos visuales parecen bailar sobre la superficie del lienzo, creando una tensión entre el caos y el orden, entre la pureza de la figura y la crudeza del entorno. La integración de texturas, como dorados y plateados, dialoga con la tridimensionalidad implícita, generando una experiencia táctil visual que desafía la percepción unidimensional del espectador.

La selección de colores es fundamental en esta colección, donde tonos metálicos y brillantes contrastan con fondos oscuros o desaturados, generando un equilibrio entre lo efímero y lo eterno. Los dorados evocan la noción de trascendencia, casi religiosa, mientras que los negros y grises nos anclan a la mortalidad y a lo terrenal. El uso del rosa intenso y los verdes saturados, por otro lado, introduce un dinamismo vibrante que parece aludir a la rebeldía y la energía de la juventud. Estos colores no solo representan una declaración estética, sino también una carga semiótica: el rosa, por ejemplo, puede leerse como una deconstrucción de los cánones femeninos tradicionales, mientras que los tonos oscuros recuerdan el peso de lo histórico y lo inevitable.

Las obras parecen resonar en una intersección donde el pasado y el presente dialogan. Las referencias al arte pop, la cultura de masas y los íconos urbanos de mitad del siglo XX coexisten con una narrativa contemporánea que explora la identidad, la vulnerabilidad y la resistencia. Los cráneos, recurrentes en la serie, son un memento mori contemporáneo, una reflexión sobre la mortalidad que, lejos de ser melancólica, es una celebración vibrante de la vida. Este motivo se ve reforzado por la superposición de tipografías y grafismos que remiten a las paredes desgastadas de una ciudad viva, caótica y llena de historia.


ALES Y LUISA

ALES Y LUISA





En palabras del crítico de arte Hal Foster, "el arte urbano posee la capacidad única de ser tanto un reflejo como una interrupción de la cultura visual dominante". Esta colección encarna esa dualidad al apropiarse de elementos del grafiti y la cultura visual de las calles, no como una mera estética, sino como una herramienta discursiva que deconstruye las estructuras rígidas del arte clásico.

Más allá de la técnica, estas obras logran un impacto emocional profundo. Los retratos, casi siempre femeninos, evocan una sensación de introspección, resistencia y, a la vez, vulnerabilidad. Las miradas que emergen de los lienzos parecen cuestionar al espectador, invitándolo a un diálogo íntimo y, a la vez, universal. La interacción entre los elementos humanos y abstractos –como el uso de coronas, tatuajes o cascos espaciales– construye una narrativa ambigua donde el espectador puede proyectar sus propias interpretaciones.

El uso recurrente de motivos infantiles, como barcos de papel o coronas, introduce una nostalgia que contrasta con la crudeza de los elementos urbanos. Estos detalles operan como una exploración de la dualidad entre la inocencia y la pérdida, entre la memoria y el presente. La elección de incorporar textos como “Dos Besos” o grafitis que parecen capturados directamente de las calles añade un matiz íntimo, casi confesional, que refuerza la conexión emocional con el espectador.

ALES Y LUISA



Técnicamente, esta colección se apropia de múltiples lenguajes visuales, desde el realismo hasta el collage, y los funde en una expresión única que desafía las clasificaciones. La técnica del esténcil se ve enriquecida por el uso de capas pictóricas que integran oro líquido, acrílicos y aerosoles, lo cual no solo resalta la dimensión matérica, sino que también enfatiza una narrativa de reconstrucción. El lienzo deja de ser una superficie pasiva para convertirse en un campo de batalla donde convergen lo bello y lo grotesco, lo humano y lo inhumano.

En esta colección, cada obra es una ventana a una narrativa más amplia, un reflejo de las tensiones que definen nuestra era: lo efímero frente a lo eterno, la vulnerabilidad frente a la fortaleza, y lo personal frente a lo universal. Es un trabajo que exige ser experimentado más allá de lo visual, donde cada trazo, color y textura es una invitación a explorar las complejidades de la condición humana.

Como diría el crítico Peter Schjeldahl, "el arte realmente poderoso no solo se queda contigo, sino que insiste en transformarte". Esta colección no solo acompaña al espectador, sino que lo desafía a reimaginar las posibilidades del arte como un espacio de resistencia, introspección y belleza caótica.

ANYA IX CHE

UN VIAJE ENTRE EL SER Y EL UNIVERSO

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



La colección presentada es un cuerpo de trabajo que transita entre lo visceral y lo etéreo, componiendo un lenguaje visual único donde las obras parecen dialogar entre sí, formando un entramado semiótico que invita a la reflexión profunda. Cada pieza, aunque autónoma, se une al conjunto bajo un eje conceptual que explora la fragilidad de la experiencia humana frente a fuerzas invisibles: emociones, sistemas y naturalezas insondables. Este conjunto no se limita a expresar lo visible; se aventura en territorios donde lo abstracto y lo figurativo conviven en un espacio que sugiere lo inefable.

Desde un punto de vista compositivo, la colección utiliza el color como principal conductor de emociones. Los tonos intensos —donde los rojos y verdes dialogan con dorados y negros— se convierten en catalizadores de tensiones internas, marcando un contraste entre caos y orden. Las líneas, a menudo gestuales y espontáneas, sugieren una lucha por construir significado en un mundo que se fragmenta constantemente. La superposición de elementos crea un ritmo visual que parece emular el pulso humano, en ocasiones exaltado, en otras sereno.

Una narrativa de transformación y conexión

En su conjunto, las obras pueden leerse como capítulos de una narrativa que habla de la transformación. Desde representaciones más figurativas que aluden al rostro humano como espejo del alma, hasta abstracciones donde las formas y colores parecen vibrar con energía primaria, la colección encarna el tránsito entre el orden y el caos, entre la conexión y la alienación. Los trazos violentos y las composiciones densas en algunas piezas contrastan con momentos de calma etérea, sugiriendo un ciclo interminable de destrucción y reconstrucción, tanto en lo personal como en lo colectivo.

Contexto histórico y semiótico

La colección parece nutrirse de múltiples influencias, desde el expresionismo abstracto hasta la tradición surrealista, combinando elementos que recuerdan tanto al automatismo de André Masson como a la fuerza gestual de Jackson Pollock. Semióticamente, las obras están cargadas de simbolismos: figuras humanas fragmentadas, ojos que observan desde el silencio, patrones orgánicos que se retuercen como raíces que buscan asirse al vacío. Estos elementos podrían interpretarse como representaciones de una humanidad fragmentada en busca de sentido.

ANYA IX CHE

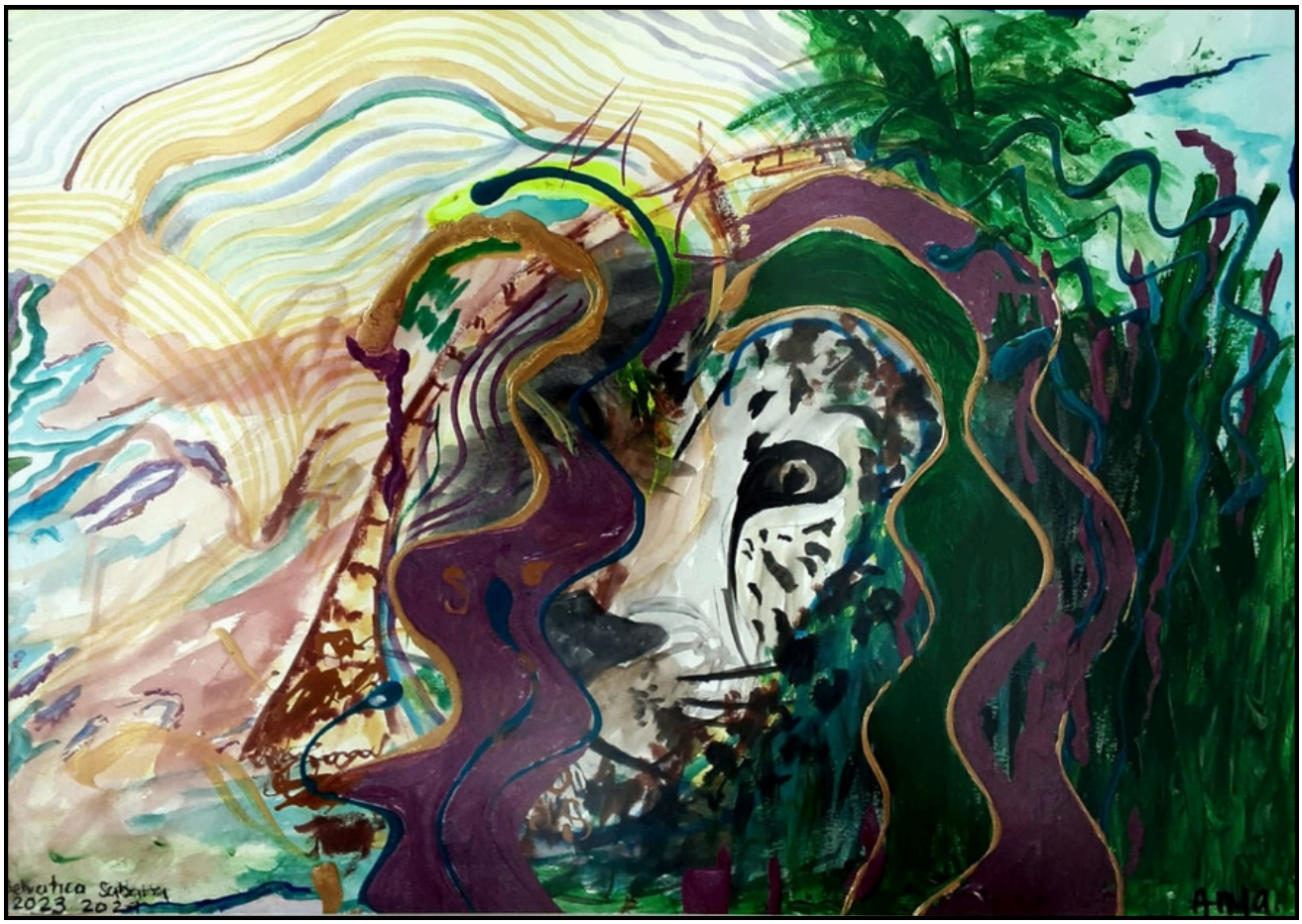


ANYA IX CHE

El uso recurrente de motivos circulares y lineales genera una semántica de lo infinito, de aquello que no tiene principio ni fin. Esta recurrencia, combinada con explosiones de color que parecen desafiar la contención del lienzo, sugiere un deseo de trascender los límites materiales, un impulso hacia lo eterno.

La emoción como puente

A nivel emocional, esta colección crea una experiencia inmersiva para el espectador. Las piezas invitan no solo a observar, sino a sentir: la angustia de las líneas quebradas, la melancolía de los espacios vacíos, la esperanza en los destellos dorados. Cada obra parece albergar un microcosmos de emociones humanas, transformando el espacio expositivo en un espejo del espectador, quien se encuentra inevitablemente reflejado en las tensiones y armonías del conjunto.



ANYA IX CHE



Como colección, estas obras desafían categorizaciones simples. Oscilan entre lo figurativo y lo abstracto, lo personal y lo universal, lo caótico y lo sereno. En conjunto, constituyen una exploración profunda de la condición humana y su relación con un entorno físico y emocional en constante cambio. Las obras, más que un conjunto de piezas individuales, funcionan como un organismo vivo, interconectado, que respira y late con fuerza propia, haciendo eco de las complejidades de la experiencia humana.

JUANJO KAMATXO

INTERLUDIOS DE LUZ Y CAOS

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



El artista nos sumerge en un recorrido pictórico que actúa como un mapa de emociones dentro de un paisaje urbano en perpetua transformación. Cada pieza revela un universo donde la tensión entre orden y desorden encuentra su equilibrio en la mirada del espectador. El análisis de esta serie requiere una aproximación multidimensional, abarcando los aspectos compositivos, cromáticos, históricos y semióticos que convergen en un relato visual extraordinariamente rico.

La primera impresión que emerge de estas obras es la dinámica de la luz y el color, que no se limita a ser un elemento meramente decorativo, sino que se convierte en el motor narrativo de cada composición. Los tonos cálidos, como los naranjas y rojos encendidos, irradian una energía que parece expandirse más allá de los límites del lienzo, mientras que los fríos verdes y azules actúan como contrapesos introspectivos, invitando al espectador a una reflexión más profunda. La intersección de estas paletas cromáticas crea un contraste que refleja la dualidad inherente de las ciudades modernas: simultáneamente vibrantes y melancólicas.

Desde un punto de vista compositivo, las líneas que se entrelazan, cruzan y curvan en estas piezas evocan la complejidad de la infraestructura urbana. Estas líneas, a menudo teñidas de un rojo incandescente, funcionan como arterias de movimiento y conexión, representando no solo rutas físicas, sino también narrativas humanas y emocionales que transitan por estos espacios. La elección del artista de utilizar trazos abstractos que rozan lo gestual refuerza la sensación de inmediatez y espontaneidad, capturando la esencia efímera de las luces de un tráfico que nunca cesa.

En términos históricos, esta colección dialoga con las tradiciones del paisajismo moderno y el expresionismo abstracto, pero lo hace desde un enfoque contemporáneo, incorporando una sensibilidad hacia la urbanización y la tecnología. Las alusiones a los reflejos en el pavimento mojado y las luces difuminadas parecen invocar la fotografía de larga exposición, un recurso tecnológico que a menudo busca capturar lo invisible: el rastro de la luz en el tiempo. En este sentido, las obras actúan como un puente entre lo tangible y lo intangible, anclando al espectador en una realidad que trasciende lo meramente visual.

JUANJO KAMATXO



JUANJO KAMATXO



Semióticamente, las líneas de luz en rojo y los trazos oscuros de fondo pueden interpretarse como signos de vida y persistencia en un entorno de aparente desolación. Estos elementos gráficos también sugieren un diálogo con la semiótica del movimiento y la velocidad, una referencia a la vorágine de las ciudades contemporáneas donde cada momento está marcado por el tránsito perpetuo. Sin embargo, lejos de glorificar este dinamismo, las obras también ofrecen una crítica implícita: los paisajes parecen inhabitados, resaltando la desconexión humana en medio del progreso urbano.

Emocionalmente, las composiciones oscilan entre la euforia y la melancolía. La intensidad de las líneas de luz sugiere un impulso vital, mientras que los espacios vacíos y los fondos oscuros evocan una soledad latente. Esta dualidad permite que las obras resuenen en múltiples niveles con el espectador, ofreciendo interpretaciones que varían según el estado de ánimo y la perspectiva individual.

JUANJO KAMATXO

Técnicamente, el artista demuestra un dominio absoluto del medio, utilizando capas de pintura que se funden entre sí para crear una profundidad casi cinematográfica. La superposición de texturas, desde suaves difuminados hasta trazos agresivos y lineales, añade una dimensión táctil que enriquece la experiencia visual. Los bordes indefinidos y las transiciones fluidas entre colores recuerdan las técnicas de la acuarela, pero aplicadas con una densidad y saturación propias del óleo o el acrílico.

La narrativa que une esta colección es una de introspección en el caos. Cada obra es un fragmento de un viaje mayor, una exploración de cómo los espacios urbanos moldean nuestras emociones y percepciones. Al observar estas piezas, se siente un eco de las palabras de Paul Virilio sobre la "estética de la desaparición", donde la velocidad y la luz se convierten en los protagonistas de una experiencia que simultáneamente fascina y desconcierta.

Esta colección no es simplemente un retrato de paisajes urbanos; es una meditación visual sobre la condición humana en un mundo de constante movimiento y cambio. Las obras nos recuerdan que, incluso en la vorágine de la modernidad, hay momentos de belleza y significado que pueden ser capturados y reinterpretados a través del arte. Es en estos interludios de luz y caos donde encontramos un reflejo de nuestras propias luchas y anhelos, una cartografía emocional que trasciende las fronteras del lienzo y se inscribe directamente en el alma del espectador.



FERRERO ART

Simbolismo, Fantasía y Paisaje en un Lenguaje Luminoso

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Desde la Edad Media hasta el Art Nouveau, la técnica del vitral ha sido una de las formas más sofisticadas de arte visual, utilizada tanto en espacios sacros como en manifestaciones seculares. Estas obras contemporáneas beben de esa herencia histórica y la transforman en un nuevo lenguaje donde la luz, el color y la fragmentación geométrica configuran un universo narrativo propio.

Las primeras vidrieras, datadas en el siglo VII en la Basílica de San Vital en Rávena, evolucionaron hasta alcanzar su esplendor en el Gótico europeo con catedrales como Chartres y Notre Dame. Durante el siglo XIX, artistas como Louis Comfort Tiffany y Émile Gallé reintrodujeron el vitral en el Art Nouveau, enfatizando la naturaleza, el simbolismo y la abstracción ornamental. Es en esta tradición donde podemos situar estas piezas, que toman la estructura fragmentaria del vitral y la reinterpretan con una paleta y temáticas más propias del arte contemporáneo y la ilustración fantástica.

El Paisaje como Portal y Metáfora

El uso del paisaje como una ventana simbólica es una estrategia visual que se remonta al Renacimiento flamenco, con artistas como Jan van Eyck y Pieter Bruegel el Viejo, quienes incorporaban paisajes detallados dentro de composiciones enmarcadas. En estas obras, la estructura de ventanales góticos y arcos recuerda las representaciones arquitectónicas de Caspar David Friedrich, donde la naturaleza se convierte en un espejo del alma humana.

El cielo estratificado y los reflejos en el agua evocan la estética del impresionismo, particularmente de Claude Monet, pero reconfigurados bajo un enfoque más estructurado. A su vez, la exuberancia cromática y la representación onírica de los elementos naturales podrían vincularse con la escuela simbolista de Odilon Redon, quien exploró paisajes imaginarios cargados de lirismo.


FERRERO ART

FERRERO ART



Bestiario Simbólico y Gótico Fantástico

Desde la Edad Media, los bestiarios han sido una fuente de conocimiento simbólico y alegórico. El dragón, presente en escudos heráldicos y manuscritos iluminados como el Bestiario de Aberdeen, representa tanto el poder como el caos, dependiendo de su contexto. Aquí, su representación azul y segmentada recuerda los vitrales de la Capilla Sainte-Chapelle de París, donde el ritmo de las líneas enfatiza la tridimensionalidad y el dinamismo de la criatura.

Por otro lado, la gárgola se vincula directamente con la escultura gótica de Notre Dame y la Catedral de Reims. En el siglo XIX, la literatura rescató su potencial simbólico, destacando su presencia en Nuestra Señora de París de Victor Hugo, donde se plantean como guardianes de la ciudad y testigos de su historia. La pieza aquí retratada enfatiza su mirada penetrante y sus detalles estructurados, evocando las representaciones arquitectónicas de Gustave Doré.

FERRERO ART

El Reino Fúngico: Psicodelia y Naturaleza Viva

La representación de hongos gigantes en el arte tiene antecedentes en la ilustración botánica del siglo XVIII, pero su asociación con el mundo onírico y psicodélico se popularizó en el siglo XX. Artistas como Max Ernst y Salvador Dalíexperimentaron con formas biomórficas que fusionaban naturaleza y surrealismo, algo que resuena en esta obra.

Desde un punto de vista cultural, la imagen de hongos iluminados en un paisaje nocturno también conecta con la iconografía de cuentos de hadas y las ilustraciones victorianas de Arthur Rackham, donde los bosques se convierten en escenarios de metamorfosis mágica.

Entre la Luz y la Sombra

Más allá de la diversidad temática, estas obras encuentran su punto de cohesión en el tratamiento de la luz y el color, evocando la tradición del vitral con un enfoque renovado. Su combinación de referencias medievales, simbolismo romántico y fantasía contemporánea las convierte en piezas que dialogan con la historia del arte, reinterpretando elementos del pasado con una sensibilidad visual propia del presente.

Así como los vitrales góticos contaban historias a través de la luz, estas piezas funcionan como portales a universos simbólicos donde el espectador es invitado a descifrar significados ocultos y a sumergirse en una narrativa visual que trasciende lo puramente decorativo.







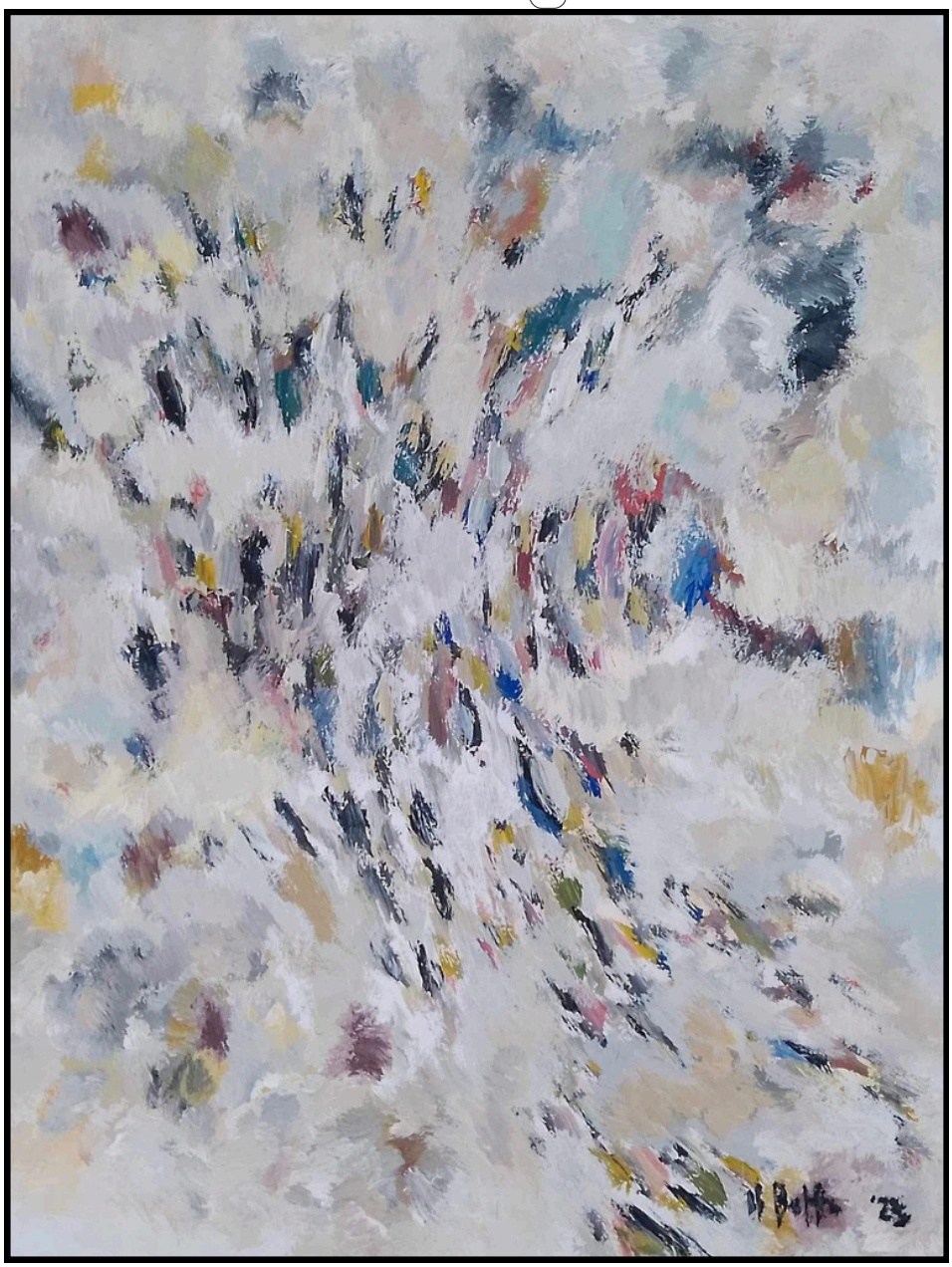
١٨١٩

Art Gallery

ART SY

IL BULTO

MORE INFO



Neblina de luz y materia, un estallido silente donde la forma se disuelve en el tiempo. Como una ráfaga de viento atrapada en el lienzo, las pinceladas se expanden y se fragmentan en un vaivén de blancos etéreos y destellos cromáticos. La obra evoca la esencia de lo intangible: un recuerdo desvaneciéndose, la vibración de la energía en el vacío, la gravedad de lo inasible. Entre la abstracción y la sugerencia, el ojo busca patrones donde solo hay fugacidad, un eco de la naturaleza misma del universo: caótico, efímero, en constante transformación. Aquí, lo eterno y lo efímero se abrazan.

SOLEDAD BURGALETA

Memoria, Materia y Humanidad

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY

Estas obras trascienden la mera representación del retrato para convertirse en un ejercicio de arqueología visual, donde la piel del tiempo se superpone con la piel humana. Los rostros, esculpidos con precisión sobre páginas envejecidas, emergen como testimonios de vidas vividas, de historias contadas y por contar. Este diálogo entre el texto impreso y el retrato no solo reconfigura la relación entre el pasado y el presente, sino que también ancla la imagen en un contexto de memoria colectiva.

El Retrato como Mapa del Tiempo

Desde el Renacimiento, el retrato ha sido un medio para la inmortalización del individuo. Artistas como Leonardo da Vinci y Hans Holbein el Joven exploraron el rostro humano como un campo de significado, donde cada arruga, cada sombra, cada gesto comunicaba más allá de lo visible. Sin embargo, en estas obras, el tiempo no solo está presente en la fisonomía de los retratados, sino también en la materialidad del soporte: páginas amarillentas, gastadas, con letras impresas que evocan un pasado en descomposición, pero aún legible.

El uso de papel impreso como lienzo remite a las prácticas del arte povera, donde los materiales reutilizados aportan un significado añadido a la obra. En este caso, los fragmentos de libros viejos funcionan como un eco de historias previas, textos que han perdido su función original para ser reescritos con la imagen. La combinación entre la palabra y la imagen genera un efecto palimpséstico, donde la narrativa visual se superpone a la escrita, creando un nuevo discurso.

Texturas de Vida: La Piel como Paisaje

El hiperrealismo de estas piezas no es gratuito; cada línea y cada sombra están construidas con una precisión que nos recuerda al trabajo de Chuck Close, aunque con una sensibilidad más orgánica y menos fragmentada. Aquí, el detalle no es una demostración de habilidad técnica, sino una estrategia narrativa: las arrugas no son solo marcas de edad, sino trazos de experiencia, registros del tiempo en la carne.

Este enfoque se vincula con la tradición del realismo social, donde el retrato busca dignificar a sujetos invisibilizados por la historia oficial. Figuras como Diego Rivera o Dorothea Lange utilizaron la representación de ancianos, campesinos y trabajadores para contar historias de resistencia, identidad y comunidad. En estas obras, los rostros de ancianos y ancianas adquieren un carácter monumental, casi escultórico, como si fueran testigos de un legado ancestral.

SOLEDAD BURGALETA

ER DE HACE TREINTA AÑOS

cho, Fran-
tado el re-
reanuda-
entaba los
e, en que
o, sin que
menor es-
traerlo.
suplicios
ridades de
s y de los
los explo-
otra par-
para tras-
aina, hay
ombre se
solidez y
existencia

turas an-
ros la al-
uerzo, sin
le ellos lo
es son las
del alma,
ha. Para
nocionan-
cha y de
ra otros,
ensamien-

to, un soplo que pasa, y todo ha acabado. La llama se extingue. De todo cuanto se poseía, de toda cuanta alegría se esperaba en este mundo, apenas si queda un puñado de cenizas. Nada parece que haya cambiado en la existencia y haya cesado de existir.

Del mismo modo, nadie sospechó que en la velada de nochebuena Francisco de Lestang había pasado su hora última, si no de dicha, al menos de inconsciencia.

Tan pronto como había visto claro lo que en él acontecía, se había dominado. Los hilos plateados eran numerosos en su obscura cabellera, pero Monserrate no pareció notarlo. Virilmente, con su silencio, le ayudó a sepultar la ilusión, la ilusión nacida muerta, mientras que con su ejemplo le enseñaba a encaminarse hacia otro ideal.

Las páginas de su *Historia de los Valois* que entonces escribió alcanzaron una mayor elevación de pensamiento y de estilo nuevo; y viendo de más alto las acciones y los hombres, los juzgó con una indulgencia nueva también, dando una parte mayor en los hechos a las circunstancias. Llegó al convencimiento de que a menudo una

ésta le hubiese hecho derramar más de una lágrima. Alina comenzaba ya a actuar en su papel de sacrificio y de expiación por otro. Cada una de las locuras de Max la tendría que pagar ella con un dolor o una humillación hasta que sucumbiera bajo el peso de la ingrata carga.

ta juguetealba en la comisura de sus labios, como si una ligera alegría hubiese rozado su alma delicada al oír aquellas palabras de enmienda directa de una incorrección inexplicable, y que al propio tiempo significaban el regreso de la amistad después de una frialdad incomprensible, pero sentida de todos

vez quiso ella entonces figurarse por un instante que me quería para suponer aumentar su ser otro error pensamiento acreedor que le prestaba a esa pobre alma exaltada, el único punto sólido todavía en su existencia dislocada; eso era todo y no había más. Para convencerme de ello bastaría con volver a leer sus cartas. Muy curiosas, verdaderas obras maestras de ingenio, de imaginación, de sensibilidad falsa y que se cree sincera; rara muestra de psicología femenina, exquisitas divagaciones de mujer honrada y gran señora. Los investigadores se deleitarían con ellas, pues son el monumento de una época ya desaparecida. Mas no se trata de uno de esos monumentos del corazón, eternos porque son verdaderos. Yo únicamente veo en ellas reliquias. Y, no obstante, Dios sabe que estoy seguro de la inanidad de lo que en ellas está escrito. Cuando el de la historia. Quedó viuda Max, y con éste Nos volvimos a encontrar cuando le recibí dicho a los veinte. ló lo mismo!... Lo to más que un hombre, donde legado al amor que podía v de amargar

A las dos en punto, Francisco de Lestang, que la víspera y hasta jirado no atravesar el umbral de la morada [illegible] noche. Evidentemente [illegible] primeras [illegible] y las zozobras de un [illegible] un rayo de luz [illegible] de la historia. Quedó viuda [illegible] Max, y con éste [illegible] Nos volvimos a encontrar [illegible] renta años le recibí [illegible] dicho a los veinte. [illegible] ló lo mismo!... [illegible] to más que un hombre, donde [illegible] legado al amor que podía v de amargar

eran más manifiesto en su semblante y d noche. Evidentemente [illegible] primeras [illegible] y las zozobras de un [illegible] un rayo de luz [illegible] de la historia. Quedó viuda [illegible] Max, y con éste [illegible] Nos volvimos a encontrar [illegible] renta años le recibí [illegible] dicho a los veinte. [illegible] ló lo mismo!... [illegible] to más que un hombre, donde [illegible] legado al amor que podía v de amargar

visto obligado a recurrir a los sigilosos, muy impresionados por un espantoso ataque de nervios de mistress Winton.

En las calles seguía la animación, los campanarios repicaban, los cafés estaban repletos de gente, las cenas de nochebuena aguardaban. En realidad, el momento no era el más a propósito para dedicarse a asuntos graves ni siquiera a cuestiones de honor.

A eso de las tres de la madrugada acabaron por reconocer por unanimidad que no existía motivo para un duelo, y Francisco encontró los términos de un acta satisfactoria para ambas partes, después de lo cual invitó a cenar a los padrinos, rendidos de fatiga, y al buen Lojudie, alborozado al ver que las cosas tomaban un cariz amistoso.

No todos sintieron igual alborozo.

Tan pronto como se hizo de día y [illegible] las campanas tocaban a [illegible] Francisco, ya en la [illegible] junto a la puerta [illegible] bulevard, al comandante [illegible] fresco su cigarro, [illegible] le dirigió un

[illegible] Max ha [illegible] inocentemente [illegible] Festa, [illegible] [illegible] [illegible]

SOLEDAD BURGALETA

Diálogo entre la Imagen y la Palabra

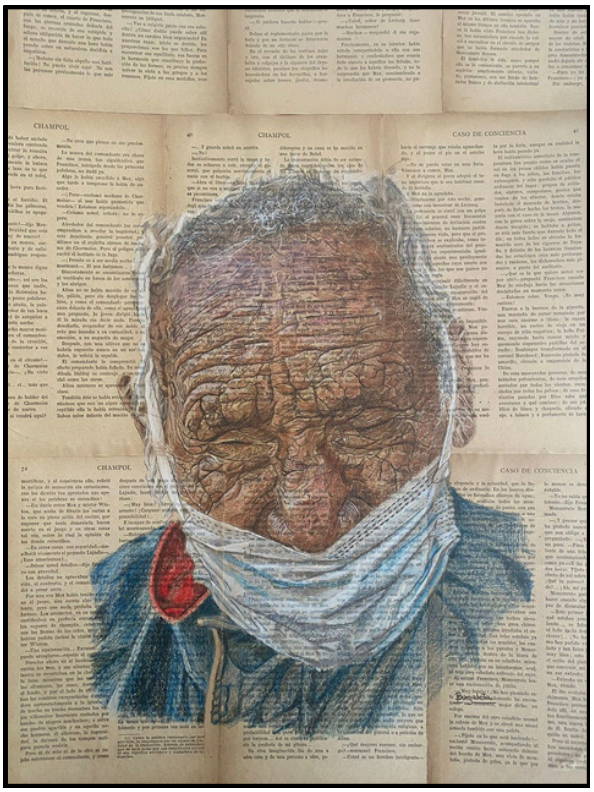
La relación entre la imagen y el texto impreso recuerda los experimentos de Cy Twombly, donde la caligrafía y el gesto pictórico coexisten en el mismo plano. Sin embargo, aquí el texto no es abstracto ni libre; es un vestigio de otro tiempo, un documento reciclado cuya legibilidad se ve alterada por la presencia del rostro. Esta interacción genera una doble lectura: el espectador no solo observa la imagen, sino que también es invitado a descifrar el texto que la sostiene.

Algunas palabras se pierden, otras emergen entre las sombras del retrato, creando asociaciones fortuitas entre la historia escrita y la historia vivida. Este juego recuerda las técnicas del dadaísmo y el surrealismo, donde la fragmentación del lenguaje generaba nuevas posibilidades de significado.



SOLEDAD BURGALETA





Símbolos de Resistencia y Cultura

Más allá del retrato en sí, los elementos de vestimenta, las texturas textiles y los accesorios tienen una carga simbólica. En algunos casos, vemos rebozos y textiles indígenas, referencias directas a la tradición artesanal de América Latina. Estos elementos evocan el trabajo de artistas como Graciela Iturbide, cuyas fotografías han documentado la riqueza visual y cultural de comunidades indígenas en México.

La presencia de muñecas de trapo en una de las obras refuerza esta idea de identidad y legado cultural. Las muñecas otomíes, por ejemplo, son consideradas un símbolo de la herencia indígena en México, y su inclusión en la composición no es incidental: refuerza la idea de transmisión generacional y la preservación de la memoria a través de los objetos.

La Historia en el Rostro, la Historia en el Papel

Estas obras funcionan como un acto de recuperación y resistencia. No solo rescatan rostros que de otro modo podrían quedar en el olvido, sino que lo hacen sobre un material que también carga con su propia historia. En esta fusión entre lo humano y lo material, entre lo escrito y lo dibujado, se genera una obra que no solo se ve, sino que se lee, se descifra y se siente.

En última instancia, el arte aquí presentado es un recordatorio de que la memoria no es estática: es un tejido vivo que se reescribe constantemente, donde cada arruga, cada palabra, cada trazo nos conecta con el pasado y nos proyecta hacia el futuro.

MARISA PORRÚA ART

Entre la Materia y la Trascendencia

POR ANTONIO SÁNCHEZ. DIRECTOR Y CURADOR DE 1819 ART GALLERY



Estas piezas dialogan con la historia de la escultura y el arte matérico a través de la transparencia, la opacidad y la acumulación de elementos orgánicos. La combinación de resina, pigmentos y materiales atrapados en su interior no solo crea una estética de lo suspendido en el tiempo, sino que también evoca procesos de conservación, fósiles y reliquias arqueológicas. El soporte de hierro y las formas geométricas sugieren una dualidad entre lo natural y lo industrial, entre lo orgánico y lo manufacturado.

La influencia del arte matérico es innegable. Desde la obra de Antoni Tàpies, quien integró elementos físicos en sus pinturas, hasta los experimentos de Lucio Fontana, que rompió con la bidimensionalidad para explorar el espacio más allá del lienzo, estas piezas responden a una búsqueda de expansión conceptual. Sin embargo, el uso de resina como vehículo de conservación las vincula con tradiciones aún más antiguas, como el ámbarnatural, que desde la prehistoria ha preservado fragmentos de vida en su interior.

La Resina como Memoria y Testimonio
La elección de la resina como medio no es solo una decisión estética, sino también conceptual. La resina es un material que encapsula, congela y protege, creando un espacio donde el tiempo parece detenerse. En estas piezas, elementos como madera, fibras vegetales y pigmentos quedan atrapados en un estado intermedio: no son completamente orgánicos ni totalmente sintéticos, lo que refuerza la idea de transmutación y permanencia.

Este enfoque recuerda el trabajo de Kounellis y el Arte Povera, donde los materiales naturales dialogaban con lo industrial en una tensión simbólica. En este caso, el encapsulamiento en resina podría interpretarse como un gesto de protección ante la entropía, una manera de fijar la memoria en un mundo en constante transformación.

MARISA PORRÚA ART



Más que meros objetos, estas piezas funcionan como vestigios de un futuro imaginado, donde la naturaleza y la tecnología coexisten en un mismo plano. Son artefactos que desafían la temporalidad, sugiriendo tanto lo antiguo como lo futurista, lo primitivo y lo artificial.
En su juego entre encapsulación y fluidez, entre lo material y lo etéreo, estas esculturas nos invitan a reflexionar sobre la permanencia, la transformación y la fragilidad de la memoria en un mundo donde el tiempo parece acelerarse.

MARISA PORRÚA ART



MARISA PORRÚA ART





Geometría y Arquetipos Simbólicos

Las formas geométricas, en particular el círculo y el rombo, han sido símbolos universales de equilibrio y trascendencia. En la tradición alquímica, el círculo representa lo infinito, la perfección y lo cíclico. Aquí, los discos de resina evocan esferas planetarias, células vivas o incluso sellos rituales, mientras que los rombos y rectángulos parecen fragmentos de un lenguaje desconocido.

El uso del círculo en la escultura tiene un largo linaje, desde los discos solares egipcios hasta las obras contemporáneas de Anish Kapoor, donde la forma pura se convierte en un portal hacia el vacío o la introspección. En estas piezas, la circularidad refuerza la idea de lo encapsulado, pero también de lo mutable, como si cada pieza estuviera en un estado de transformación contenida.

Color, Materia y Profundidad

La paleta de colores en estas obras oscila entre lo telúrico y lo vibrante, creando un contraste entre lo opaco y lo translúcido. Tonos verdes profundos sugieren una conexión con la naturaleza y lo vegetal, mientras que los amarillos y dorados recuerdan la alquimia y la transmutación de materiales.

La interacción entre la luz y la resina genera un efecto de profundidad que remite a las exploraciones del Op Art y el cinetismo, donde la percepción del espectador se ve alterada por el comportamiento de los materiales. Este juego de capas y transparencias también se puede relacionar con el trabajo de artistas como Lita Albuquerque, quien ha explorado la relación entre el color, la luz y el espacio en objetos escultóricos.

ART EXHIBITION

LLEGA A OPORTO CON SU NUEVA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL

La plataforma internacional de arte ARTEXHIBITION inaugura una exposición excepcional en Oporto, en el emblemático Tribunal da Relação do Porto, donde las obras del destacado pintor Juanjo Kamatxo ocuparán un lugar prominente.

Tras el éxito de la IV edición realizada en Gibraleón, España, el pasado 10 de enero, este evento promete ser un hito cultural.

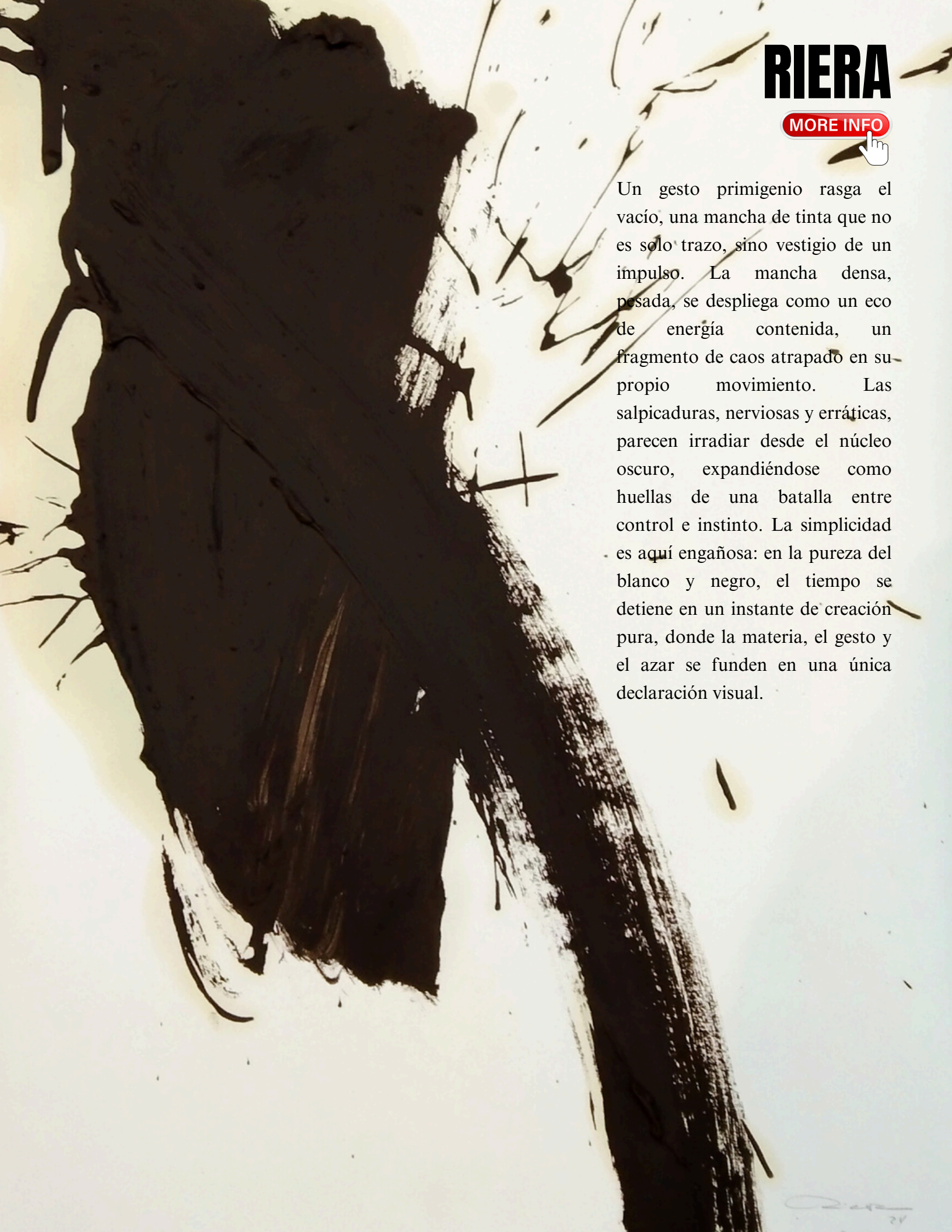
La ARTEXHIBITION 2025, comisariada por João Ribeiro, fotógrafo de Tavira y presidente de la Asociación de Fotógrafos del Algarve (ANAFA), ha dado un lugar especial a la obra de Juanjo Kamatxo, cuyas pinturas destacan por su originalidad y fuerza expresiva.

Entre las más de 50 obras de artistas internacionales presentes en la exposición, las creaciones de Kamatxo sobresalen por su capacidad única para transmitir emociones a través del color y la forma. Su trabajo, que ocupa una sala dedicada en la exposición, representa una visión innovadora del arte contemporáneo, fusionando tradición y modernidad de manera magistral.
La muestra incluye también obras de otros artistas notables como los fotógrafos portugueses João Ribeiro, José M. Fânzeres y Jorge Langweg, así como el proyecto fotográfico de Julián Ochoa. Las fotografías de Alberto Bouzón y Paco Gil, junto con las pinturas de Manuel Cañavate, complementan la exposición.

El estilo distintivo de Kamatxo, caracterizado por su uso audaz del color y sus composiciones dinámicas, añade una dimensión única a la exposición. Sus obras más recientes, que se exhiben por primera vez en Portugal, exploran temas universales desde una perspectiva contemporánea y personal.

La exposición estará abierta al público hasta el 15 de marzo, convirtiendo a Oporto en un destino imprescindible para los amantes del arte contemporáneo, especialmente para aquellos interesados en la obra de Kamatxo y su influencia en el panorama artístico actual.

JUANJO KAMATXO



RIERA

MORE INFO

Un gesto primigenio rasga el vacío, una mancha de tinta que no es solo trazo, sino vestigio de un impulso. La mancha densa, pesada, se despliega como un eco de energía contenida, un fragmento de caos atrapado en su propio movimiento. Las salpicaduras, nerviosas y erráticas, parecen irradiar desde el núcleo oscuro, expandiéndose como huellas de una batalla entre control e instinto. La simplicidad es aquí engañosa: en la pureza del blanco y negro, el tiempo se detiene en un instante de creación pura, donde la materia, el gesto y el azar se funden en una única declaración visual.

EXPOSICIÓN "SER EN ARTE"





INAUGURACIÓN
14FEBRERO 19:30H

✦ **ROCÍO DE LA SAL**

✦ **NEKANE CEBRIÁN**

Galería de Arte Francisco Duayer
Maldonado, 44. Madrid
Lunes a viernes 17h - 20h

galeriafranciscoduayer@gmail.com
T. 91 577 43 22

14 FEB, 2025

21 ABR, 2025

AGUSTÍN DE TERESA

MORE INFO



Un cubo de perfección fracturada, una paradoja entre lo pulido y lo corroído. La superficie metálica refleja el entorno como un espejo líquido, distorsionando la realidad en un juego de formas fluctuantes. Pero en su interior, la materia se desgarra, se desintegra en una textura volcánica que revela su fragilidad latente. La escultura encarna el conflicto entre lo inmutable y lo efímero, entre la geometría exacta y la entropía inevitable. Es un testimonio de transformación, donde el orden es solo una ilusión temporal y la erosión se convierte en la verdadera huella del tiempo sobre la materia.

MANALTEO

MORE INFO



Un rostro híbrido emerge de la penumbra, una criatura de carne y absurdo ensamblada en un delirio onírico. Sus facciones son un collage de lo orgánico y lo grotesco: ojos desorbitados convertidos en pezones, una nariz desmesurada que domina la composición, labios que parecen más una barrera que una invitación al habla. La piel, marcada por sombras terrosas y texturas surrealistas, se retuerce en una anatomía imposible, un cuerpo que desafía la lógica y la familiaridad. Es un retrato de lo irracional, una máscara que oscila entre lo cómico y lo perturbador, una criatura nacida en la frontera entre el sueño y la pesadilla.


1819
Art Gallery
¡¡ SUSCRÍBETE A NUESTRO NEWSLETTER !!
RECIBE UN EBOOK GRATIS



ANA SANDONIS
CUERDAS AFINADAS

Qué dificil es mantener el mismo nivel alto en el tiempo!

Sonar siempre bien, estar acertada en todas tus creaciones artísticas y que nuestra obra tenga ritmo y armonía en una palabra que siempre esté afinada.
Yo diría que es misión imposible y no hay que evitar los fallos, ellos nos hacen más fuertes y aprendemos que no siempre hay que estar en do mayor.

Sería muy cansino y agotador.

El camino creativo tiene muchas fases y períodos.
Unas veces pareces que estás tocado por Beethoven, quien aquejado de una sordera precoz, no disminuyó su genio creativo y todo te suena bien y te parece magnífico, pero otras veces por más que lo miras, lo rectificas, no hay por donde cogerlo, piensas que directamente para la basura, pero mi experiencia es otra, nunca tiro nada, si lo dejas reposar un tiempo y luego vuelves empieza a coger sentido, suena y lo ves mejor, hasta te sorprende, le ves mil matices diferentes y surge una obra que cuando la miras te dices: !No lo puedo creer....con la mala pinta que tenía y lo mal que sonaba!

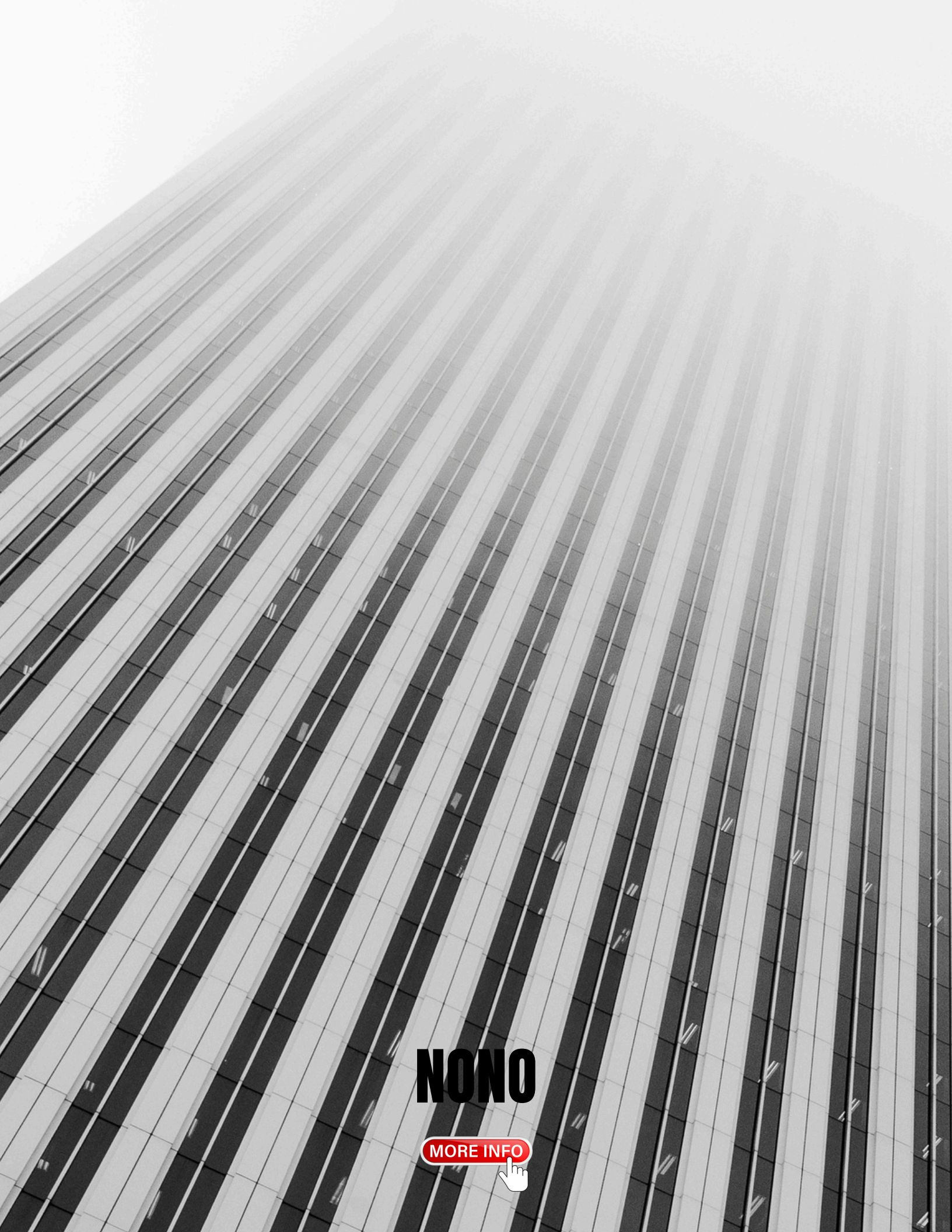
"El sonido,en combinación con el silencio es la materia prima de la musica"

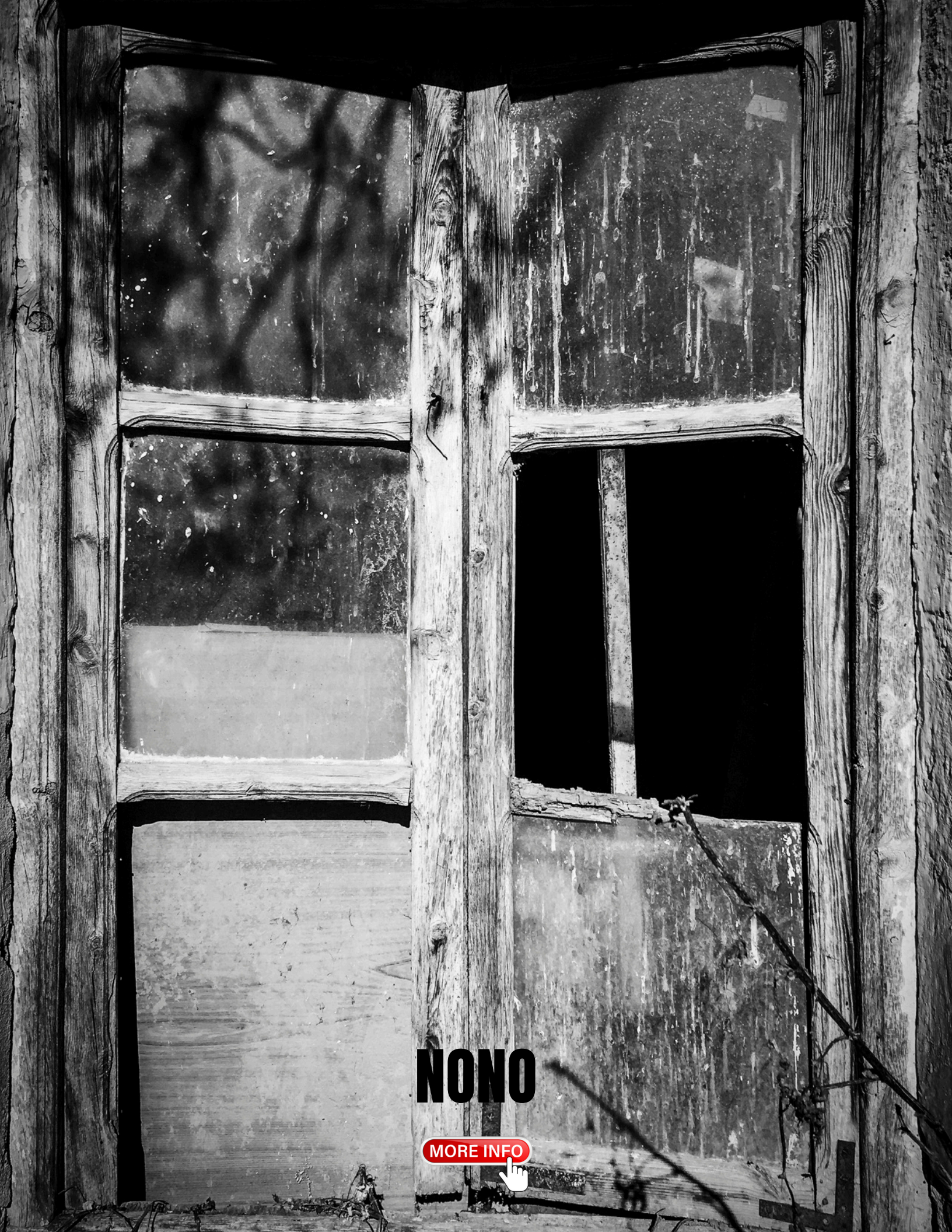
En la soledad de la nave donde pinto mi única compañia es la música de los años 80 y 90, que me encanta y me da mucho ánimo y energía, incluso puedo hasta bailar cuando estoy trabajando en alguna obra nueva, y me atasco en alguna esquina o en otra parte. Surge ese momento de inspiración, de ritmo que te hace vibrar en todo tu interior y te vuelves afinar como los mejores violines del maravilloso bolero de Ravel (La obra se caracteriza por su ritmo hipnótico y gradual repetitivo).

Ravel aprovecha al máximo las posibilidades sonoras de cada instrumento, creando una paleta de colores variada y cautivadora, creando un cuadro espectacular.

Los artistas de todos los campos, pintores, escultores, músicos, fotógrafos....somos cuerdas flexibles pero duras que es muy difícil rompernos si nuestra melodía interior es profunda ,autentica y sincera.

Vamos siendo nosotros mismos.


NONO
MORE INFO


NONO
MORE INFO

¿ERES ARTISTA?

1819 ART GALLERY

ESTRATEGIA DE MARKETING Y CURADURÍA PERSONALIZADA



La solución mas completa del mercado.
Más de 1700 artistas han depositado su confianza en nosotros.

MAS INFORMACIÓN

TARIFAS DE PUBLICIDAD

1819 ART MAGAZINE













1 Página de publicidad: 175 €
Doble página: 250 €
Publi reportaje (4 páginas): 450 €

Impuestos incluidos.

IMPORTANTE: Nuestro équipo debe autorizar el contenido del cada publicación



www.1819.es - 1819@1819.es - WhatsApp: + 34 629753395